EL TELEGRAFO — Guayaquil, Ecuador LUNES 19 de Marzo de 1951

Grupo Ariel Pide Premio de la Paz Para Dr. Altamira

.Naturalmente, del vasto y vigoroso movimiento que todas las instituciones y entidad culturales de América y Europa, vienen realizando a fin de que el Premio Nobel de la Paz de este año le sea otorgado al Maestro Rafael Altamira y Creves, no podía estar ausente el calificado Grupo Ecuatoriano "Arie", el mismo que con fecha reciente dirigió al señor Presidente del Norske Stortings Nobelkomite una trascendental comunicación, por la cual se solidariza con tan justa solicitud.

.Como es generalmente sabido, el doctor Altamira y Creves ha sido a través de toda su vida un más que notable propugnador por la paz mundial, causa a la cual ha dedicado su vasta inteligencia.

.Dice, pues, la importante comunicación dirigida a Oslo, Noruega, por el Grupo Ecuatoriano Ariel:

.Guayaquil, marzo 14 de 1951. — Señor Presidente del Norske Stortings Nobelkomite.— Oslo, Noruega.

.De nuestras consideraciones:

.A nombre del "Grupo Ecuatorismo Ariel", de Guayaquil, puerto principal del Ecuador, al que tengo la complacencia de dirigir, tengo suma satisfacción en solidarizarme con la solicitud formulada por el señor Lcdo. Isidro Fabela, Juez de la Corte Internacional de La Haya, recabando de la ilustre organización que usted merecidamente dirige, resuelva otorgar el Premio Nobel de la Paz por 1951 al distinguido hombre público español, historiador notable, jurista de fama internacional y ardiente pacifista señor doctor Rafael Altamira y Creves, toda vez que el Grupo Ecuatoriano Ariel, vinculado al movimiento pacifista mundial por unanimidad, considera que el Prof Altamira y Creves, es uno de los más elevados abanderados de la paz y ha sabido demostrarlo en las grandes cruzadas en tal sentido durante largos años.

.Acompaño una nota de un selecto núcleo de admiradores del Profesor Altamira, que están por el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz a este eminente hijo de España contemporánea y moderna.

Del señor Presidente del Norske Stortings Nobelkomite su muy obsecuente y seguro servidor.

Gustavo Estrella Beira
Presidente del Grupo Ecuatoriano Ariel.

"El Tiempo" Bogotá
28-II-1951

UN PREMIO NOBEL

DON RAFAEL ALTAMIRA

De México ha partido un vasto plebiscito de reconocimiento hacia el ilustre escritor y demócrata español don Rafael Altamira, tendiente a candidatizarlo para el merecimiento del Premio Nobel de la Paz.

En la tarea de la afirmación permanente y definitiva de los derechos humanos, desconocidos y conculcados a la fuerza por minorías que creen borrar de un brochazo todo un pasado histórico y anular las grandes conquistas del espíritu, todas estas adhesiones se hacen necesarias para demostrar la universal solidaridad hacia la dignidad humana En esa lucha insomne por el predominio del espíritu sobre la fuerza bruta, ha estado siempre a lo largo y en lo profundo de su meritoria existencia el ilustre ex-rector de la Universidad de Oviedo que llega a la ancianidad encendido por la misma fe, caldeado por los mismos propósitos. El vencimiento transitorio y el temporal ostracismo de sus ideales no han menguado ni la fe ni la dignidad del gran publicista español, sociólogo e historiador que sabe que estos eclipses parciales han ocurrido siempre a través de la penosa y constante redención del hombre por los caminos de la inteligencia y del amor.

Y cobran mayor interés estas adhesiones hoy en los países de la América Latina, por cuanto se nos ha querido falsificar la verdadera hispanidad que no está sino en los espíritus que como el de don Rafael Altamira, han vivido y viven siempre vigilantes, de pies sobre la historia, como lecciones de orgullo y de varonía.

A la solicitud del Premio Nobel por la Paz para don Rafael Altamira han adherido ya múltiples instituciones de carácter cultural y democrático, de espíritu universal. La Academia de Historia de Antioquia, en una expresiva solicitud, ha expresado ya aquel deseo. Y la Universidad de Medellín acaba de hacerlo en la siguiente austera comunicación:

"Norsbe Stortings Nobel Komite. Dranmensvej 19.—Oslo.

Honorables señores:

La Universidad de Medellín, institución privada de fines no lucrativos, al servicio de las ideas de la libertad y de la cultura humanas, y centro de enseñanza y de investigación, cuyo lema es "CIENCIA Y LIBERTAD", tiene el honor de presentaros para el Premio Nobel de la Paz, la candidatura del distinguido publicista y catedrático señor doctor Rafael Altamira, ex-magistrado del Tribunal de Justicia Internacional, historiador y crítico, cuyos trabajos en más de medio siglo han estado siempre guiados por un alto ideal de justicia y de paz entre los pueblos y entre las sociedades

La Universidad de Medellín, además, os rinde el homenaje de sus respetos"

Con estas determinaciones no solamente se hace justicia a un eminente representante de la cultura democrática, sino que también se provoca, dentro de un vastísimo plebiscito, la vigencia eterna de principios que pueden ser interferidos más o menos tiempo, pero que triunfarán inevitablemente, porque están en la naturaleza y en la conciencia humanas. Es una afirmación de fe en el porvenir y una constancia histórica de un esfuerzo universal hacia la libertad y hacia la paz.

HORACIO FRANCO.

Los candidatos al Premio Nobel 1951

Oslo, 23. (AP).—Rafael Altamira y Crevea, destacado jurista e historiador español, figura entre las 28 personas nominadas por el Instituto Noruego para el premio Nobel de la paz en 1951.

Altamira y Crevea, nacido en 1866 es ex-profesor de las Universidades de Madrid y Oviedo y juez permanente de la Corte Internacional de Jurisprudencia.

Otros nominados para el premio de paz Nobel incluye al secretario general de las Naciones Unidas, Trygve Lie, el primer ministro de la India, Jawaharlal Nehru; el Procurador General de Gran Bretaña Sir Hartley Shawcross; el vocal asociado de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos, Robert Jackson; Leon Jouhaux, dirigente obrero y político francés; Robert Maynard Hutchins, presidente de la Universidad de Chicago; Marie Montesiori, pedagogo italiano; Emile Paulet, político francés; Johannes Yde, pacifista austriaco; Hans Wehberg, pacifista alemán; Michael Allawardi, filósofo sirio; Louis de Broukerre, político belga; Lucien Coquet, publicista francés; Walter Corti, periodista suizo; Emile Dreyfus, publicista y pacifista suizo; Friedrich Wilhelm Foerster, pacifista alemán; Frank Bucman, teólogo norteamericano; Sanjib Chauduri, abogado indio, y el conde Coudenhove Kalergi.

También figuran Ewing Cockrell, abogado norteamericano; Allen Dobson, hombre de negocios norteamericano; H. C. Honegger, pedagogo norteamericano; Manley Hudson, especialista norteamericano en derecho internacional; Charles Cheney Hyde y Rafael Lemkin, estudiantes norteamericanos de derecho internacional; Otto Lehman Russbueldt, pacifista alemán; Louis Constant Vauthier, médico y filántropo suizo.

Igualmente han sido nombradas seis instituciones: La Academia de Derecho Internacional; La cooperación para remesas americanas a Europa; el Movimiento Europeo, la Sociedad Grothus, la Orden Internacional de Buenos Templarios, la Unión Internacional de la Protección de la Infancia.

Proponen a un Español para el Premio Nobel de Paz

LIMA, 19 de febrero. (AP)— La Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos se adhirió con viva simpatía a la propuesta presentada por el Colegio de México en pro del otorgamiento del Premio Nobel de Paz al eminente historiador y maestro universitario español, Rafael Altamira.

El Dr. Isidro Fabela, juez de la Corte Internacional de la Haya y del Colegio de México en su adhesión con las demás universidades en su carta dice: "Altamira ha sido señalado como el propulsor de la concordia internacional mutua y comprensión entre los pueblos europeos y americanos."

——)o(——

Altamira El Tiempo
Bogotá 5 Feb 57.

En la plenitud de su infatigable tarea y cuando alcanza la edad de ochenta y cinco años, sin darse reposo a sus múltiples y admirables trabajos de publicista, don Rafael Altamira ha sido propuesto para el Premio Nobel de la Paz. El sabio español tiene cumplida una obra de amplias proyecciones humanas, que se resumen en el ideal constantemente profesado de procurar la amistad de los pueblos, el reconocimiento más profundo de su historia y la nobilísima ambición de justicia y solidaridad internacionales.

Muy joven inició su labor de publicista con originales investigaciones sobre la civilización medioeval, y bien pronto se colocó en primer plano entre los historiadores españoles, con su magistral "Historia de España y de la Civilización Española". Por entonces —eran los años de comienzos del siglo— figuraba Altamira en aquel prestigioso grupo de profesores de la Universidad de Oviedo —al lado de Adolfo Posada, Melquiades Alvarez, Aniceto Sela, Alvarez Buylla y Fermín Canella—, que se anticiparon en la generosa empresa de la educación de las clases obreras, con una nobleza de propósitos y una austeridad ideológica verdaderamente ejemplares. Jurisconsulto eminente, se especializó en derecho internacional y fue durante muchos años magistrado del tribunal de La Haya.

Pero sus fervores por la paz y la colaboración de las naciones no le hicieron olvidar nunca los valores del hombre individual, y de aquí que de manera infatigable trabajara en los problemas pedagógicos y procurara obtener de la historia hondas enseñanzas para el servicio de la humanidad. Demócrata ilustre, no fue nunca un hombre de partido, y cuando el grande estadista español don José Canalejas le pidió su colaboración, no aceptó otro puesto que la dirección de primera enseñanza, en la cual realizó tarea inolvidable.

En las doctrinas y en la acción internacionales, Altamira ha cumplido a lo largo de su vida servicios eminentes para la causa de la paz. Que haya surgido en nuestro continente su candidatura para el Premio Nobel es, por demás, significativo. Al proponerla, el licenciado Isidro Fabela, eminente jurista mexicano, miembro de la corte de La Haya, se ha hecho eco de la deuda de gratitud y afecto que nuestros países tienen contraída con don Rafael Altamira.

Altamira y Creva fué nominado para el Premio Nobel

(Continuación de la primera página)

una jira de siete semanas para 22 jóvenes europeos.

Los otros postulados por el instituto son: Trygve Lie, Secretario General de las Naciones Unidas; Jahawarlal Nehru, primer ministro de la India; Sir Hartley Shawcross, fiscal general británico; Leon Jouhaux, líder obrero francés anticomunista; Michael Allawerdi, filósofo sirio; Louis de Brouckere, líder del Partido Laborista Belga y hombre de estado; Sanjib Chaudri, abogado indio; Lucien Coquet, publicista francés; Condé Richard Nicolaus Coudenhove-Kalergi, Emile Dreyfus, Friedrich Wilhelm Foerster, Marie Montessoti, Emile Paulet, Otto Lehman Russbueldt, Johannes Ude, Louis Constant Vauthier y Hans Wehberg.

tóricos tanto españoles como internacionales, el incansable y estudioso ha incluido en su titulado "Ensayo" un enorme caudal bibliográfico, que seguramente será hontanar fecundo para nuevos análisis de la vida del Rey Felipe. Es por extremo inconcebible que luego de todo lo laborado por este gran recopilador, aun le queden reservas de tanta enjundia para seguir componiendo tratados bien nutridos de verdad y en los que aparecen rectificaciones a lo realizado por los demás, como ocurre en este caso del reciente libro del señor Altamira. Para ser totalmente justos, necesario se hace el consignar que el tal "Ensayo sobre Felipe II, Hombre de Estado" es un modelo de síntesis histórica, redactado además con la lozanía y galanura de forma que siempre poseyó el historiador insigne. La edición, muy cuidada por cierto tipográficamente, ha sido hecha por el Instituto de Historia, con lo que así ha rendido el centro mencionado un tributo de respeto admirativo al hombre de letras tan profundamente conocedor de ciencia histórica.

contecimientos políticos, a la que dedica 186 páginas de un total de 739 que son las que componen dicho tomo; 2) organización social y política del país: es, por su volumen, la sección más importante del libro (págs. 187-436); 3) historia económica (págs. 437-530) y 4) historia de la civilización en general e historia de la vida y las costumbres (págs. 531-739). En toda la obra se atiende cuidadosamente a la política colonial de España, a la evolución de su derecho estatal y del sistema administrativo, a la historia de la hacienda y a la organización del ejército y la marina.

A fines del siglo pasado Altamira obtuvo una cátedra en la Universidad de Oviedo, famosísima en aquella época. Allí organizó un seminario de historia para estudiantes y dio una interesantisimas conferencias de divulgación para los obreros que más tarde fueron recogidas en un volumen titulado "Epítome de la historia de España". En estas conferencias se valió de un sistema muy curioso para mostrar claramente a sus oyentes lo que quería decir. Hablaba de Churriguera, por ejemplo, y un ayudante hacía circular entre el auditorio, compuesto en su mayoría de obreros y mineros, láminas con la puerta del hospicio madrileño o con otras muestras del estilo churrigueresco.

Desde hace más de sesenta años don Rafael Altamira es conocido en el mundo por sus interesantes trabajos de historia y de derecho. Ha publicado una muy notable "Historia del derecho español" y un tomo de "Cuestiones de historia del derecho y de la legislación comparada", además de innumerables ensayos y conferencias. En 1920 recibió del Consejo de la Sociedad de Naciones el encargo de participar en la elaboración del Estatuto de la Cámara Permanente del Tribunal Internacional y cuando quedó constituído este organismo don Rafael fue nombrado juez del Tribunal. Fue también durante varios años —hasta que renunció al terminar la guerra de España— juez del Tribunal de Justicia Internacional de La Haya.

Un aspecto que no se puede dejar de mencionar al referirse a las múltiples actividades científicas de Rafael Altamira, es el de América. Varios años ocupó en la Universidad de Madrid la cátedra del estudio de las instituciones políticas y civiles de Hispanoamérica, publicó unos extraordinarios "Estudios sobre las fuentes de conocimiento del Derecho Indiano" y muchos trabajos sobre temas americanos y es miembro de la "Hispanic American Historial Review".

La vida —que ojalá se prolongue todavía muchos años— de don Rafael Altamira, ha sido rectilinea y limpia, iluminada por un alto ideal de justicia y un deseo de paz y de fraternidad entre los hombres. Seguramente, este conocimiento es el que ha guiado a los promotores de la campaña para que le sea concedido el Premio Nobel de la Paz al ilustre anciano que en la cumbre serena de sus 84 años continúa trabajando, exilado en México, con el entusiasmo de sus años mozos. No creemos al alto tribunal de Oslo preparado para tan justa decisión. Pero es bueno que se sepa que a los numerosos votos entregados ya por múltiples instituciones de carácter cultural y por personas ilustres y modestas del continente americano, hay que añadir uno más: el nuestro.

Tiempo 23-II-1951, Mexico

INSOLITA

Nuevos medicamentos. La sociedad de productos químicos *General Aniline and Film Co.* de Nueva York, anuncia haber descubierto un nuevo producto farmacéutico capaz de destruir los microbios ordinarios y los virus filtrables, compuesto de una combinación del PVP (Polyvinil Pyrrolidono) y yodo. Se han hecho ensayos clínicos con enfermos de la piel y de gripe, que desde luego han mejorado.

Fecha un poco larga. El sabio inglés sir Cyril Fox, que ha estudiado las causas y los efectos de la erosión del suelo en todo el mundo, dio una conferencia en Londres asegurando que dentro de 60 millones de años todos los relieves de la superficie de la tierra habrán desaparecido y los continentes e islas quedarán a nivel del mar.

Corazones nuevos. El médico soviético Vladimir Demikhov, que logró injertar un corazón a una rata, y retirar el corazón normal una vez que el otro comenzó a funcionar, ha declarado que, dentro de poco tiempo será posible realizar semejante operación en seres humanos.

La edad mejora. El francés Pierre Adam, de Boulogne (Francia), ha hecho la travesía del Canal de la Mancha a los 70 años de edad, remando, en 6:24 h. Relató que ha batido su propio récord de 7:45 h que hizo en 1905 cuando tenía 25 años.

LOCOMOTORA HUMANA

El corredor checoslovaco Emilio Zatopec (en la foto), vencedor olímpico en la carrera de velocidad de 10 mil m; campeón de Europa de los 5 mil y los 10 mil m y campeón del mundo en los 10 km, es conocido como la "locomotora humana". Los médicos han revelado que dicho atleta debe su gran potencia al hecho de que su corazón tiene un diámetro de 139 mm y late a razón de 56 veces por minuto, con lo que consigue, al correr a gran velocidad, que su órgano cardíaco palpite menos que al ritmo de los que permanecen inmóviles.

Colecciones caras. Una colección de 20 mil anillos de puro ha sido vendida en Toledo (España), en P25 mil. Otra colección de 4 mil anillos se vendió en P9 mil.

Hilo de vidrio. En Belfast (Escocia), los propietarios de una fábrica textil han conseguido obtener de una bola de vidrio de menos de 2 cm de diámetro, un filamento de 160 km de longitud. El hilo así obtenido es 15 veces más fino que un cabello y puede ser tejido en telas de brillantes colores. La hilaza de este novedoso producto ha sido llamada *fibreglass*.

Medidor radiactivo. Para determinar el espesor de láminas metálicas, de caucho, materias plásticas y tejidos, aun cuando estén en movimiento, los ingenieros norteamericanos han ideado un calibrador que tiene sustancias radiactivas. Midiendo la cantidad de rayos que pasan a través del cuerpo y la cantidad que emite el aparato, la diferencia entre las 2 cantidades da el espesor del cuerpo, lo que automáticamente marca el calibrador.

Como en el cuento. Una chica de Nueva York, de origen italiano, Lena Bardi, hija de 2 vecinos muy pobres de aquella urbe, recorrió hace 2 semanas las direcciones de varios teatros buscando en vano un contrato como cantante. Desesperada se metió a lavar platos en un restaurante del barrio italiano. Una noche se puso a cantar mientras ejecutaba su humilde labor. El ex actor de cine Buddy Rogers, que se encontraba en el restaurante y que dirige un programa de televisión, invitó a LB a tomar parte en aquel programa. Pocos días después organizó una exhibición de lujo para presentarla, apadrinada por la duquesa de Windsor, la marquesa de Milford-Haven y la duquesa de Westminster. A esta función asistió el empresario del Teatro de la Opera, Rudolf Bing, que encantado de la voz de Lena, le hizo firmar un excelente contrato para cantar en la próxima temporada.

La otra inquisición. La Acción Católica Española ha efectuado una revisión de cuanto libro llega a España, para ver cuáles pueden ser admitidos en el país. Con ese motivo la revista *Ecclesia*, órgano de dicha asociación, informa que de 150 obras de literatura general recibidas últimamente, 5 fueron declaradas inconvenientes, 7 peligrosas, 10 dañosas, inmorales y 59 indiferentes que fueron las admitidas. Las obras señaladas como pecaminosas han sido quemadas en Madrid por mano del verdugo católico.

Viaje gratuito. Al ser abierto en el puerto de Marsella (Francia), un cajón que contenía un automóvil y que fue remitido desde Sofía (Bulgaria), se encontró a un hombre en grado de extrema debilidad. Había hecho el viaje dentro del cajón en el que permaneció cerca de 4 semanas.

LETRAS

Propuesta en Favor de Altamira

Dn Rafael Altamira y Crevea, el más eminente de los jurisconsultos e historiadores españoles contemporáneos, ha sido propuesto candidato al Premio Nobel de la Paz por las más importantes instituciones culturales de México, entre ellas la universidad, las academias

Dn RAFAEL ALTAMIRA Y CREVEA
...otros también lo proponen...

nacionales, el Colegio de México, la Suprema Corte de Justicia, etc. Otros muchos países de América han hecho idéntica propuesta. Se funda la petición en la labor que RAyC ha realizado en favor de la paz a lo largo de sus muchos años de escritor, conferenciante y pedagogo. Sus ideales pacifistas se remontan a 1914, durante la Primera Guerra Mundial, no obstante su adhesión a las democracias y a los aliados.

El famoso historiador medió siempre como pacifista en la Sociedad de las Naciones, por cuyo encargo preparó un proyecto de Tribunal Permanente de Justicia Internacional en 1920. Fue magistrado de ese tribunal, situado en La Haya (Holanda), hasta que ese país fue invadido por los ejércitos nazis en 1940. Sus obras versan sobre pedagogía, historia, derecho, filosofía y arte, y han sido traducidas a todas las lenguas cultas. En su lucha por el pacifismo escribió *La nueva literatura pacifista. La propaganda de las ideas y los sentimientos pacifistas. Preparación para la paz* y otras obras de menor importancia.

RAyC ha profesado en numerosas universidades hispanoamericanas, entre ellas la de México, donde explica una cátedra desde 1946. Perseguido por el gobierno espurio del Gral Franco, el "maestro de maestros", consecuente republicano y demócrata, se halla refugiado en México.

LIBROS

Realismo Histórico

UN CURSO DE HISTORIA DE MÉXICO EN LAS ESCUELAS DE BACHILLERES DE LA UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN.—*Por el Dr Mateo A Sáenz.*—Edición del autor. —*Monterrey, NL, México, 1951.*

Desde hace 16 años el Dr Mateo A Sánchez explica su cátedra de Historia de México en la Escuela de Bachilleres de la universidad neoleonesa. A base de las transcripciones taquigráficas tomadas por sus alumnos, especialmente durante el curso de 1950, MAS ha compuesto este libro, que si bien rehuye el método clásico de la enseñanza histórica, presenta un plan pedagógico sumamente interesante.

Con persuasiva sencillez y exposición original de los temas, el autor enfoca el hecho histórico con acierto. La dialéctica materialista que interpreta la historia según la proyección material y económica de los grupos humanos en relación con el lugar geográfico que habitan, ha sido manejada con habilidad por el Prof Sáenz al presentar a sus alumnos la historia de México.

En su función de intérprete del presente y previsora de lo porvenir, la historia se convierte, en las lecciones de MAS, en amable maestra progresista, demoledora implacable de prejuicios e intereses ya en decadencia y constructora de nuevos ideales de superación del pueblo mexicano. En el breve prólogo que el autor pone a su libro, arremete contra las "fuerzas tradicionales del oscurantismo *(que)* han estado movilizándose en forma desusada con la finalidad de subvertir el orden constitucional *(mexicano)*", valiéndose para ello de los grandes medios económicos de que disponen. Aunque se refiere a las fuerzas tradicionales de Monterrey, la acusación de MAS abarca a las de toda la república.

Rehuyendo tópicos patrioteros, sin temor a desenmascarar el verdadero fondo de muchos acontecimientos históricos, MAS abarca en su libro las diferentes épocas de la historia mexicana, desde los tiempos antiguos hasta la caída de Porfirio Díaz. Menciona los antecedentes de la Revolución Mexicana, pero se abstiene de penetrar en el recinto histórico de la misma, puesto que considera que los hechos contemporáneos son de peligroso manejo para el historiador.

Los 2 Quijotes

CERVANTES Y AVELLANEDA.—*Por Stephen Gilman.*—Publicaciones de la Nueva Revista de Filología Hispánica.—*México, 1951.*

Stephen Gilman, profesor de la Universidad de Ohio, es, sin disputa alguna, uno de los mejores hispanistas de habla inglesa. Siguiendo el camino del inglés James Fitzmaurice Kelly —cuya *Historia de la literatura española* es una de las mejores hasta ahora publicadas—,

ERMILO ABREU GÓMEZ

..contiene material para obra grande..

SG profundiza en los estudios cervantinos con peculiar criterio y muy acertada originalidad. Exceptuando muy escasas referencias al contenido del *Quijote* apócrifo de Avellaneda, la mayoría de los cervantistas se han dedicado a la estéril tarea de hacer lucubraciones acerca de quién haya sido el escritor que se escuda tras el seudónimo de Alonso Fernández de Avellaneda. SG salva este pantano de la hermenéutica literaria para ocuparse del verdadero contenido del *Quijote* apócrifo.

Para SG hay una evidente tendencia antiliberal en el libro de Avellaneda; una tendencia hija del pensar de las clases dominantes en la España de mediados del siglo XVII —clero católico, nobleza casi feudal y alta burguesía—, contra las cuales el caballero manchego arremetía lanza en ristre. El *Quijote* de Cervantes es, ciertamente, hijo de la Contrarreforma auspiciada por el Card Cisneros y propiciada por Carlos V, al que tanto admira el *"Manco* de Lepanto". (La influencia de Erasmo se deja sentir en el *Quijote:* "Con la iglesia hemos topado", dice el héroe loco a su escudero Sancho.)

Avellaneda simboliza, pues, la reacción contra Cervantes, escritor pobre, ambicioso de gloria y ansioso de libertad física y espiritual; pues no en balde había sufrido prisión de cautiverio y cárcel por endeudos no fraudulentos, amén de amonestaciones encubiertas del Santo Oficio. En su libro, SG hace un estudiado y muy documentado paralelismo entre los principales aspectos de los 2 Quijotes, deteniéndose especialmente en el problema del plagio desleal, empresa a la que pudo entregarse Avellaneda valido de que el contenido de la 2ª parte del *Quijote* cervantino, se conocía en manuscritos, que corrían de mano en mano, antes de su publicación. SG ha realizado una excelente obra de crítica; tan perspicaz como bien documentada.

El Héroe Indio

CANEK. — *Por Ermilo Abreu Gómez.* —Edición del autor.—*México, 1950.*

Es ésta la 8ª edición de Canek, la pequeña joya literaria que Ermilo Abreu Gómez escribió en glorificación del héroe indio que se sublevó contra las depredaciones de los colonizadores españoles. Aunque últimamente se hizo una versión en alemán (1948) y otra en inglés (1950), la postrera edición en español databa de 1946 y era de difícil acceso para el lector común a causa de que sólo figuraba dentro de la voluminosa obra antológica *Cuatro siglos de literatura mexicana.*

Canek, libro de escasas páginas, pero de contenido profundo y de estilo brillante, es hoy una verdadera obra clásica a la manera de *El caballero de las manos rojas* de Bécquer, pero menos imaginaria y más real, circunstancia que la proporciona un sentido humano.

La prosa, impecable, trabajada con esmero, corresponde por el ritmo y el sonido a las distintas situaciones por que pasa el héroe. Las sentencias de Canek, breves, llenas de honda filosofía práctica, empiezan a tomar carta de naturaleza en forma de refranes entre el pueblo. Aunque el sucinto relato contiene material para una obra más extensa, EAG ha tenido el buen acuerdo de no alterar la forma primitiva en esta 8ª edición.

Libros Recibidos

LOS ROMANOS, *por R H Barrow.* Fondo de Cultura Económica. *México.*

LA PINTURA PREHISTÓRICA, *por A H Brodrick.* Fondo de Cultura Económica. *México.*

EL AMANECER DE LA HISTORIA, *por J L Myres.* Fondo de Cultura Económica. *México.*

EL BARCO DE LA MUERTE, *por B Traven.* Cía Gral de Ediciones, SA. *México.*

CANEK, *por Ermilo Abreu Gómez.* Talleres Gráficos de la Nación. *México.*

ESTADÍSTICA ELEMENTAL, *por E C Rhodes.* Fondo de Cultura Económica. *México.*

MONOPOLIO, *por E A G Robinson.* Fondo de Cultura Económica. *México.*

INTRODUCCIÓN A LA ECONOMÍA CONTEMPORÁNEA, *por G Soule.* Fondo de Cultura Económica. *México.*

MIMESIS: LA REALIDAD EN LA LITERATURA, por *Erich Auerbach.* Fondo de Cultura Económica. *México.*

ARTE ANTIGUO DE MÉXICO, *por Paul Westheim.* Fondo de Cultura Económica. *México.*

ESPIRITUALISMO Y POSITIVISMO EN EL URUGUAY, *por Arturo Ardao.* Fondo de Cultura Económica. *México.*

ERASMO Y ESPAÑA. Tomos I y II, *por Marcel Bataillon.* Fondo de Cultura Económica. *México.*

OCASO DE SIRENAS, *por José Durand.* Fondo de Cultura Económica. *México.*

EL INSTITUTO DE LA JUVENTUD MEXICANA, *por Celestino Porte Petit.* Temas Mexicanos. Editorial Ruta. *México, 1950.*

BAJAMAR, Poemas, *por Tomás Díaz Bartlett.* Editorial Cultura. Talleres Gráficos, SA. *México, 1951.*

IMPORTANTE SESION DEL CONSEJO UNIVERSITARIO

El Concejo Universtario en sesión ordinaria celebrada el lunes de la semana en curso, autorizó al señor Rector de la Universidad Nacional, Licenciado Jorge Fidel Durón, para que haga los arreglos indispensables a fin de cumplir el decreto legislativo que otorga al doctor don Esteban Guardiola la honrosa distinción de Benemérito de la Educación Pública, lo cual constituye una alta prueba de cariño y, estima y reconocimiento a sus méritos de educador.

El Consejo Universitario acordó también adherirse en forma unánime al homenaje y a la vez declararlo—de acuerdo con las gestones del caso—Doctor Honoris Causa en la Facultadad de Filosofía y Educación.

Se dispuso en la mencionada sesión fuera de las dos resoluciones antes expresadas, adherirse a la iniciativa del Licenciado Isidro Fabela y proponer al Novel Komité, el nombre del ilustre intelectual doctor Rafael Altamira y Crevea como candidato al Premio Novel de la Paz por su elocuente y dinámica labor en pro de las sagradas causas que ha sostenido y sigue sosteniendo en defensa de la humanidad.

El lunes de la presente semana regresó a Tegucigalpa el señor Director General de Sanidad, Dr. Manuel Cáceres Vijil, después de haber practicado una visita de inspección por los puertos de Tela y Cortés, la ciudad de San Pedro Sula y aldea de Cofradia, la cual duró 5 dias, encontrándose nuevamente en su oficina donde tuvo a bien informarnos: que en Tela estuvo viendo como trabaja el Delegado Sanitario, y en compañía de él y otros empleados públicos, observó hoteles, mercado, presidio y alcantarillado, faltando en todos ellos, mucho que hacer en favor de la higiene. En vista de la necesidad de solucionar algunos problemas sanitarios, excitó a las autoridades para que procedieran a higienizar calles, edificios públicos y residen-

—Pasa a la 5ª Pág., Col. 6

EMBAJADA Y CONSULADO DE EL SALVADOR EN NUEVO LOCAL

La Embajada de El Salvador en Honduras se ha servido comunicarnos que las oficinas de la referida Embajada y las del Consulado General Salvadoreño han quedado instaladas en el departamento Nº 8 del Edificio "Lázarus", en la calle de La Fuente de esta capital.

Tegucigalpa 14 marzo 1951

Universidad de Cuenca y Casa de la Cultura Piden el Premio Nobel Para Profesor Altamira

SENDAS RESOLUCIONES EN TAL SENTIDO HAN SIDO APROBADAS

En ediciones anteriores de EL TELEGRAFO hemos venido dando cuenta de la cantidad y valimento de las solicitudes que hasta la fecha la casi totalidad de las entidades culturales del país han elevado al Norske Stortings Nobelkomité, de Oslo, en el justo sentido de que el Premio Nobel de la Paz de este año, le sea otorgado al doctor Rafael Altamira y Crevea, uno de los más ilustres humanistas en la actualidad.

Naturalmente, en tan loable y vigoroso movimiento tenían que estar presente, la Casa de la Cultura Ecuatoriana y la Universidad de Cuenca, como lo están ahora, en virtud de las decisiones tomadas por las juntas rectoras de las prestigiosas instituciones.

El texto de las resoluciones dictadas por el Presidente y Secretario General de la Casa de la Cultura, señores Benjamín Carrión y Enrique Garcés, y por el Consejo Universitario de la Universidad de Cuenca, en el generoso sentido antes expresado, son los siguientes:

CASA DE LA CULTURA
PREMIO NOBEL DE LA PAZ

La Junta General de la Casa de la Cultura Ecuatoriana

CONSIDERANDO:

Que el licenciado Isidro Fabela, Juez de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, ha solicitado del Norske Stortings Nobelkomite, de Oslo, que el Premio Nobel de la Paz sea concedido al doctor Rafael Altamira y Crevea;

Que el doctor Rafael Altamira y Crevea es un notable Historiador español, doctor Honoris Causa de varias Universidades Europeas y Americanas;

Que es meritísima la labor pacifista que desarrolla el doctor Altamira desde la cátedra, el libro, la prensa, y la tribuna, en Europa y en América;

Que el doctor Altamira desempeñó con acierto los altos cargos de Arbitro en el Tribunal de Litigios Mineros de Marruecos, Miembro del Comité de Juristas de la Sociedad de las Naciones, Juez de la Corte Permanente de Justicia Internacional de La Haya y que fue autor del Proyecto de creación del Tribunal Permanente de Justicia Internacional por encargo del Consejo de la Sociedad de las Naciones,

ACUERDA:

Dirigirse al Norske Stortings Nobelkomite de Oslo solicitando el Premio Nobel de la Paz para el doctor Rafael Altamira y Crevea.

Dado en la Sala de Sesiones de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, en Quito, a 20 de febrero de 1951.

Benjamín Carrión, Presidente.—Enrique Garcés, Secretario General.

Universidad de Cuenca (Ecuador), 13 de febrero de 1951.

Señor Director de Norske Stortings Nobelkomite. Oslo (Noruega).

Señor:

El Consejo Universitario de la Universidad de Cuenca, teniendo en consideración los extraordinarios méritos que adornan al señor doctor Rafael Altamira y Crevea, eminente e ilustre historiador, jurista y pacifista español, que honra a la Universidad con su distinguida amistad, resolvió adherirse de manera entusiasta a la justa solicitud del señor Licenciado Isidro Fabela, Juez de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, y pedir que se otorgue al doctor Altamira y Crevea el Premio Nobel de la Paz correspondiente al año 1951.

La Universidad de Cuenca, segura de que su solicitud ha de ser considerada y aceptada por usted y el Instituto de su dirección, le expresa a usted y por su alto intermedio a la Entidad a la cual se honra en dirigirse, su agradecimiento.

Con esta oportunidad expreso a usted el testimonio de mi consideración y me suscribo atentamente:

Dr. Carlos Cueva Tamariz,
Rector.

EDADES

Rafael Altamira

Por el Lic. RODOLFO REYES

Ha muerto uno de los hombres más representativos de la cultura hispánica, más rectos en su proceder y más limpios en su vida. Sencillamente un maestro de maestros, uno de esos profesores que saben ascender al de maestros integrales, y que cumplen con la sentencia del Místico de que el mejor predicador es Fray Ejemplo.

Hace unos cuarenta y tantos años que vino por primera vez a nuestro México en una embajada cultural, y tocó la suerte entonces a este muy joven profesor, de darle la bienvenida en nombre del profesorado nacional. Decíamos más o menos: "Este maestro Altamira que trae miras tan altas, que viene a prolongar con su enseñanza la nueva era, que ya vamos viviendo, de sentir y expresar que lo español es tan nuestro como lo autóctono, que somos hijos de un glorioso mestizaje con lo que la tradición española es también nuestra, sea bienvenido. Pasaron ya aquellas horas reactivas

EL DIARIO DE NUEVA YORK

Pro Premio Nobel de Paz para Rafael Altamira

LIMA, Feb. 19. (UP).—La facultad de letras de la Universidad Mayor de San Marcos se adhirió con viva simpatía a la propuesta presentada por el Colegio de México en pro del otorgamiento del Premio Nóbel de la Paz, al eminente historiador y maestro universitario Rafael Altamira.

cr
tac
eso
los
ganis
go, h
para
bel d
que ya
el emi

Sobre
esposa,
jas Pila
Acosta,
monte y A
algunos nieto
EL NACIONAL
más viva de su condo

El fallecimiento del
profesor y escritor español
jo, al conocerse entre los me
de la emigración española y los d
la intelectualidad mexicana, verda-
dero y hondo pesar.

El cadáver fue trasladado a la capilla *ardiente* de la Agencia Gayosso, sita en el Paseo de la Reforma, 233, donde hoy, a las 16.30 horas, será recibido el duelo, despidiéndose en el Panteón Español

namericana, Dr. Alceu Amoroso Lima, conocido literariamente por Tristán de Atayde. El segundo es sociólogo de vasta producción y uno de los mejores representantes de la cultura en el Brasil.

Se están haciendo preparativos para representar en una de las universidades de Washington un auto sacramental de Sor Juana Inés de la Cruz, cuyo tercer centenario se conmemorará en este año en varios países americanos, a iniciativa del Ateneo Americano de Washington y con la cooperación de la Comisión Interamericana de Mujeres.

han dejado de trabajar un solo día, en estado normal, desde que la vocación y el talento les llamaron por semejantes caminos.

Y ahora viene lo importante, después de la satisfacción colectiva por la iniciativa de México, que ojalá se vea atendida por los filantrópicos manejadores del Premio Nobel, que es también el Premio de la Paz.

Don Rafael Altamira ha terminado un libro que constará de no

D. RAFAEL ALTAMIRA, CANDIDATO AL PREMIO NOBEL

Por Arturo MORI

Como se sabe, Méjico ha pedido el Premio Nobel, que ha de concederse a fines de este año, para el eminente historiador español don Rafael Altamira.

Don Isidro Fabela, en nombre de la intelectualidad mejicana, y para rendir un tributo a la eximia ancianidad de Altamira, fué quien hizo partir de Méjico la candidatura, a pesar de las protestas de modestia de quien ocupa en este país el más alto puesto de la emigración española.

Una prueba más de la hospitalidad mejicana, que no se concreta a albergar a los perseguidos por la injusticia, sino que procura destacar, ante el mundo, sus méritos y virtudes.

Para conocer el estado de ánimo de don Rafael Altamira, una vez que ya figura en las candidaturas del Premio Nobel como el elegido de la América Latina, le abordamos en un momento propicio.

Sus muchos años no le han quitado ni optimismo ni personalidad física. Es todavía aquella noble figura reciamente hispana, como pintada por un artista del imperio.

Sin embargo, nunca hubo en él fatuidad ni abuso de su gran prestigio internacional. Demócrata, republicano, liberal y pacifista. Todo lo contrario de lo que parecerían sus perfiles velazqueños, en un óleo de siglos atrás.

—¿Le satisface la iniciativa de Méjico? —preguntamos.

—Me inspira una inmensa gratitud —nos responde—. No en vano he considerado siempre a este Méjico hermano como una prolongación sentimental de la España de mi corazón.

—Después de la iniciativa de Méjico recibí —añade Altamira— la adhesión expresa de esta Universidad, en la persona de su rector.

—Era de esperar, don Rafael.

—Nunca dudé de ello, desde que don Isidro Fabela dió forma a la elección de candidato.

—¿El único?

—Méjico ha tenido ese rasgo de hidalga generosidad.

—Es que usted fué elegido candidato no por español, precisamente, sino por... Rafael Altamira.

TELEGRAMAS DEL CONTINENTE Y DE EUROPA

Altamira ha reunido en su despacho numerosos telegramas y comunicaciones de otra índole de diversos países de América Latina, que le proclaman también su candidato. De Europa le llueven adhesiones.

—Es que en usted, don Rafael, concurren varias circunstancias que le hacen indiscutible, sobre todo la *honradez profesional* y la conducta, como español y como viajero por el mundo de la inteligencia.

—¡Ah!, pero mire —asevera el ilustre polígrafo—, don Jacinto Benavente no ha querido ser menos y me envía su entusiasta aprobación a la candidatura de Méjico. No olvide que Benavente es un premio Nobel de hace muchos años.

La *notificación de Benavente* está hecha con términos de extraordinaria efusión. El escritor ha cumplido con su deber. El amigo ha *enviado a Altamira el dibujo* candente de su propio y fatigado corazón.

Benavente y Altamira tienen la misma edad: 85 años; y ambos no han dejado de trabajar un solo día, en estado normal, desde que la vocación y el talento los llamaron por semejantes caminos.

Y ahora viene lo importante, después de la satisfacción colectiva por la iniciativa de Méjico, que ojalá se vea atendida por los filántropos manejadores del Premio Nobel, que es también el Premio de la Paz.

Don Rafael Altamira ha terminado un libro que constará de novecientas páginas.

—¿Nuevas disposiciones históricas? —preguntamos.

—Toda una vida de amor y de progresismo.

—Por supuesto. Toda una vida de decir la verdad a la gente en un estilo admirable... y de sentirla, que es lo menos corriente.

—Pero el libro tiene, además, una particularidad: es un argumento de novecientas páginas... contra la guerra.

—Ningún momento como este tan oportuno para publicarlo.

—Imposible. Los reglamentos del Premio Nobel establecen que el candidato no podrá publicar por su cuenta obra alguna, hasta que le sea concedido o denegado ese galardón internacional.

—Pero luego...

—Luego, es claro, el libro verá la luz, porque debe verla.

—Sólo unos meses de tregua. El pacifismo de Altamira se hará presente y cualquiera que sea el tiempo en que esto ocurra, el efecto ha de resultar eficaz y humano para todos los pueblos que sepan leer en los libros y en el alma, a la vez, de los hombres de buena voluntad.

Los reglamentos de Oslo hay que respetarlos. Mas el libro está dispuesto para su impresión. Esperaremos. Dos *acontecimientos*, uno detrás de otro, serían para ese español admirable la compensación de su vejez gloriosa.

PRESENTIMIENTO

Hace dos años, más o menos, fué don Rafael Altamira oído en la correspondiente de la Academia Española en Méjico, y los cultos varones que le invitaron a tan grata lectura —la de un libro reciente del historiador hispano— convinieron en que se le debía un homenaje nacional.

El homenaje ha sido la entrega de la candidatura de Méjico para el Premio Nobel...

Don Rafael que, como decimos, no ha dejado nunca de trabajar intensamente, renunció, hace tiempo, a visitas y espectáculos.

Sus hijas, quienes acompañan siempre al anciano matrimonio, no lo abandonan hasta que lo dejan descansando, a primeras horas de la *noche*.

Y muy pronto, en la mañana, Altamira reanuda su labor eminente.

Si no hubiera sufrido tiempo atrás un accidente que le privó, en parte, de su agilidad al andar, sería hoy un joven... ¡de ochenta y cinco años!

LA PRENSA

NICO DIARIO ESPAÑOL E HISPANO AMERICANO DE NUEVA YORK CON CIRCULACION CERTIFICADA POR EL A. B. C. DESDE HACE 29

NUEVA YORK, SABADO 24 DE FEBERO DE 1951

Altamira y Creva fué nominado para el Premio Nobel de la Paz de 1951

Entre los 28 elegidos por el Instituto Nobel figuran además 9 norteamericanos. — En septiembre se dará el nombre del ganador del premio

OSLO, Noruega, febrero 23. (AP). — Nueve norteamericanos figuran entre las personalidades postuladas hoy por el Instituto Nobel para el Premio Nobel de la Paz de 1951. Además figura el profesor e historiador español Rafael Altamira y Creva.

El Comité Nobel anunciará el nombre del ganador en septiembre y conferirá el premio el 10 de diciembre. El valor estimado del mismo es [illegible]000 coronas noruegas ([illegible]00).

Altamira se ha destacado especialmente por la reforma pedagógica en España y su actuación como jurisconsulto internacional en la Corte de Justicia de La Haya. Como historiador ha publicado innumerables obras de incalculable válor.

Los candidatos norteamericanos son los siguientes:

Magistrado de la Corte Suprema de Justicia Robert H. Jackson, quien como fiscal principal en el juicio internacional de Nuremberg goza del crédito de haber establecido el principio de que es crimen punible el plantear o conducir una guerra agresiva.

Dr. Robert M. Hurchins, director de la Fundación Ford y presidente del Comité Pro Constitución Mundial, grupo que promueve el gobierno mundial.

Frank Buchman, nacido en Pennsylvania y fundador del Movimiento Internacional de Rearme Moral, que brega por la absoluta honestidad, generosidad, pureza y amor en los asuntos internacionales.

H. C. Honeguer, filántropo neoyorquino.

Rafael Lemkin, de Yale, abogado veterano de la lucha polaca por salvar a Varsovia de los nazis, que creó la palabra "genocidio" para calificar el homicidio por motivos raciales y logró un triunfo personal en las Naciones Unidas en 1948 cuando ésta adoptó una convención que condenaba el genocidio.

Manley O. Hudson, profesor de leyes internacionales en Harvard que ha sido identificado en los grupos mundiales pro paz desde 1912.

Charles Cheney Hyde, profesor de leyes internacionales y diplomacia en la Universidad de Columbia desde 1925 a 1946 y actualmente profesor emérito, que ha dictado cátedra en el movimiento Carnegie *pro paz internacional*.

Edwin Cockrell, abogado de Washington y autor del libro "Declaración de Diez Politicas Fundamentales de Paz", publicado en 1944.

Allen Dobson, de Nashville, Tenn., hombre de negocios que tratando de promover el mejor entendimiento de Estados Unidos en Europa organizó el año pasado una jira de siete semanas para 22 jóvenes europeos.

Los otros postulados por el instituto son: Trygve Lie, Secretario General de las Naciones Unidas; Jahawarlal Nehru, primer ministro de la India; Sir Hartley Shawcross, fiscal general británico; Leon Jouhaux, lider obrero francés anticomunista; Michael Allawerdi, filósofo sirio; Louis de Brouckere, líder del Partido Laborista Belga y hombre de estado; Sanjib Chaudri, abogado indio; Lucien Coquet, publicista francés; Conde Richard Nicolaus Coudenhove-Kalergi, Emile Dreyfus, Friedrich Wilhelm Foerster, Marie Montessoti, Emile Paulet, Otto Lehman Russbueldt, Johannes Ude, Louis Constant Vauthier y Hans Wehberg.

Don Rafael

VIENE DE LA PAGINA CINCO

en el periódico "La Justicia" y el concepto que imperó en toda su extensísima producción crítica y literaria y con especialidad en sus estudios sobre la historia de España, acopio éste en su género de superlativas cualidades por lo ecuánime, lo documentado y lo objetivamente juzgado. Sorprendiendo a todos la lozanía de su espíritu, dado lo avanzado de su edad, y aquella sana alegría que de modo único por lo afable sabía irradiar a cuantos le rodeaban y que de seguro fué la fuerza más incontenible que en él había y por la que laboró con entusiasmo hasta muy recientes días. De la gente exilada en este México, amparador de toda idea generosa y libre, tenía don Rafael muchos discípulos que a toda hora se llegaban a él para rendirle el tributo de su respeto admirativo. Para todos tenía acogimiento cariñoso y pronta su infantil sonrisa. Era de oírle su inagotable anecdotario al que siempre adornaba con la apostilla donosa y punzante. Bien recuerdo cómo nos entretuvo en inolvidable charla narrándonos, entre otros sucesos, las peripecias que hubo de correr, plenas de gracia, cuando a su arribo a Norteamérica, por su extraordinario parecido con Bernard Shaw le acosaban, confundiéndole con el eminente sajón, como proverbial fué, entre los que nos honrábamos con su amistad de ahora, la chispeante ocurrencia con que hubo de saludarme una tarde, luego de haber sido atacado por un persistente golpe de tos, momento en el que yo hice mi ingreso en la estancia del profesor: "Querido Ceferino —me dijo, atosigado aún por la angustia y como burlándose de sus muchos inviernos—; ¡qué atrocidad! ¡qué vejez me espera...!"

Como era un ser todo bondad, por eso fué un niño contento en su vejez gloriosa y reposada. El Ateneo Español de México le acogió últimamente entre sus socios, como individuo de honor, y fué para él aquella justa distinción un contento sincero, porque sabía que habían tenido para él el recuerdo que le correspondía. Recientemente el mismo centro se adhirió en forma oficial a la petición que América entera, con otras naciones del continente europeo, formularon en demanda de que se le concediera el premio Nóbel de la Paz por cuanto había hecho en pro de ésta tanto en sus numerosos escritos como en su acertadísima labor de juez en el Tribunal Internacional de La Haya. No ha podido ver realizado el otorgamiento de ese galardón supremo, recompensa a su trabajo ingente y altruista. La distinción le hubiese honrado a él tanto como a la España en que de continuo soñó y de la que le alejaron la pureza de sus ideas y la dignidad de sus sentimientos. Don Rafael reposa ya en tierra mexicana. Otro más, y de los de altísima excepción que nos liga en cariño y reconocimiento a este suelo guardador de muchos de los que como el maestro alentaron por un mismo ideal y una elevada y pura ambición para su patria.

¡Admirado don Rafael! Ya no volveré a enfrentarme ante aquella testa de blancos cabellos y barba de impoluta nieve, de la que parecía trascender como luminosa llama un caudal de enseñanzas y doctrinas; pero en el acervo copioso de mis recuerdos dilectos, quedarán vivos aquellos diálogos con el viejecito que me distinguió con su afecto y con la dulzura de su palabra alentadora. Otros con autoridad bastante analizaron a don Rafael en su obra docente de superior categoría; a mí sólo corresponde expresarle un testimonio de gratitud por haberme permitido conocerle en la amplitud de su bondad, en la nobleza de su proceder y en la sinceridad de su emoción democrática. Fué de por vida don Rafael como otros, justo es decirlo, que aun tenemos en torno nuestro, un modelo de convencimiento liberal en el hondo sentido de la palabra, y como demostración de su sentir no puede ni debe quedar en el silencio una actitud suya que delinea con fuerte trazo lo enraizado de sus conceptos vitales:

No hace mucho recibía en visita a un gran amigo suyo, recientemente llegado de España. El amigo insistíale para que tornara a la tierra nativa, instándole y animándole con todo género de seguridades personales, anticipándole además toda clase de honores. Don Rafael, ante la reiterativa proposición permanecía mudo y en gesto de hidalga altivez. El conocido insistía en sus pretensiones, y cuando en última instancia el solicitante hubo de preguntarle a qué se debía tan invulnerable decisión, don Rafael en lacónica respuesta hubo de decir simplemente: "Por dignidad".

Aquellos dos vocablos: "Por dignidad", son la expresión y concreción de toda una existencia calcada en una sola y sagrada manera de pensar, la que él tuvo mientras vivió, como la única, según su entender, para convivir entre hombres de generoso corazón y fraternas miras.

(Sigue en

Altamira y Creva fué nominado para el Premio Nobel de la Paz de 1951

Entre los 28 elegidos por el Instituto Nobel figuran además 9 norteamericanos. — En septiembre se dará el nombre del ganador del premio

OSLO, Noruega, febrero 23. (AP). — Nueve norteamericanos figuran entre las personalidades postuladas hoy por el Instituto Nobel para el Premio Nobel de la Paz de 1951. Además figura el profesor e historiador español Rafael Altamira y Creva.

El Comité Nobel anunciará el nombre del ganador en septiembre y conferirá el premio el 10 de diciembre. El valor estimado del mismo es de 150.000 coronas noruegas (unos $21,000).

Altamira y Creva se ha destacado especialmente por la reforma pedagógica en España y su actuación como jurisconsulto internacional en la Corte de Justicia de La Haya. Como historiador ha publicado innumerables obras de incalculable valor.

Los candidatos norteamericanos son los siguientes:

Magistrado de la Corte Suprema de Justicia Robert H. Jackson, quien como fiscal principal en el juicio internacional de Nuremberg goza del crédito de haber establecido el principio de que es crimen punible el plantear o conducir una guerra agresiva.

Dr. Robert M. Hurchins, director de la Fundación Ford y presidente del Comité Pro Constitución Mundial, grupo que promueve el gobierno mundial.

Frank Buchman, nacido en Pennsylvania y fundador del Movimiento Internacional de Rearme Moral, qué brega por la absoluta honestidad, generosidad, pureza y amor en los asuntos internacionales.

H. C. Honeguer, filántropo neoyorquino.

Rafael Lemkin, de Yale, abogado veterano de la lucha polaca por salvar a Varsovia de los nazis, que creó la palabra "genocidio" para calificar el homicidio por motivos raciales y logró un triunfo personal en las Naciones Unidas en 1948 cuando ésta adoptó una convención que condenaba el genocidio.

Manley O. Hudson, profesor de leyes internacionales en Harvard que ha sido identificado en los grupos mundiales pro paz desde 1912.

Charles Cheney Hyde, profesor de leyes internacionales y diplomacia en la Universidad de Columbia desde 1925 a 1943 y actualmente profesor emérito, que ha dictado cátedra en el movimiento Carnegie pro paz internacional.

Edwin Cockrell, abogado de Washington y autor del libro "Declaración de Diez Políticas Fundamentales de Paz", publicado en 1944.

Allen Dobson, de Nashville, Tenn., hombre de negocios que tratando de promover el mejor entendimiento de Estados Unidos en Europa organizó el año pasado

(Sigue en

Actividades Culturales

(Viene de la Cuarta Plana)

ciertos y cantando en la opera y por la radio. Su actuación como solista ha sido siempre favorablemente comentada.

El barítono Harvey nació en Nueva York, de padres humildes. En lugar de estudiar con profesores especiales, se dedicaba a escuchar discos fonográficos de Caruso y otros cantantes famosos y a base de esfuerzos logró escalar la cumbre: su debut en el Town Hall de Nueva York fué todo un éxito. A su regreso a Estados Unidos, desempeñará uno de los principales papeles en "The Song of Texas" (La canción de Texas), que próximamente se estrenará en Broadway.

PREMIOS INTERNACIONALES DE LA PAZ

El Comité Mexicano por la Paz acaba de recibir el Reglamento para los Premios Internacionales de la Paz, adoptado en la reunión del Comité del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz efectuada en Roma en octubre pasado.

Como es sabido, el Comité del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, en sus reuniones de París (abril del año pasado), acordó conceder tres premios internacionales de la paz, destinados a recompensar las mejores producciones literarias y artísticas (cine, pintura, escultura, etc.) que contribuyan a consolidar la paz entre los pueblos. Esta iniciativa ha suscitado gran interés y ya en diversos países se están presentando candidaturas.

Aunque en principio los premios internacionales de la paz fueron creados para las mejores producciones de cada año, en esta ocasión serán admitidas las creaciones artísticas producidas desde el año de 1945 hasta la fecha, y las mismas pueden ser presentadas hasta el primero de abril de 1950 en cada país. La dirección del Comité Mexicano por la Paz es Avenida Juárez número 20, despacho 34.

A continuación publicamos el texto del Reglamento General de los Premios Internacionales de la Paz:

Artículo 1.—En conformidad con las decisiones del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, serán otorgados anualmente tres premios de cinco millones de francos cada uno, bajo los auspicios del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz.

Artículo 2.—Estos premios serán atribuídos a los mejores trabajos publicados (libros, películas, obras artísticas) que contribuyan a consolidar eficazmente la paz entre los pueblos.

Artículo 3.—El Comité se reserva la facultad de no atribuir ningún premio en el caso de que la calidad de las obras haya sido juzgada insuficiente.

Artículo 4.—Serán admitidas al concurso las obras presentadas por las organizaciones públicas, por terceras personas y por los autores mismos.

Artículo 5.—Los premios de la paz serán otorgados por el Comité Mundial de Partidarios de la Paz. El Comité nombrará un jurado que será el encargado de elaborar con antelación las proposiciones. El jurado, después de examinar las obras presentadas al concurso, presentará sus proposiciones al Comité Mundial, que otorgará en última instancia el premio. Los premios serán concedidos por mayoría de votos de los miembros del Comité. El jurado designado por el Comité comprenderá once miembros de nacionalidades diferentes, entre ellos, un presidente y dos vicepresidentes del jurado.

Artículo 6.—Las obras presentadas por cada país podrán ser seleccionadas anteriormente por jurados nacionales, constituídos de acuerdo con el Comité del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz.

Artículo 7.—Las obras que no hayan sido premiadas, pero dignas de interés, podrán ser propuestas a la atención del público por todos los medios posibles que el jurado crea útiles.

Artículo 8.—El Comité tomará todas las medidas necesarias para la popularización de las obras premiadas.

Artículo 9.—Los gastos del envío de las obras y retorno de las obras presentadas correrán a cuenta de los candidatos o las organizaciones nacionales que hayan hecho la presentación.

Artículo 10.—Las obras deben ser propuestas al jurado antes del primero de enero de cada año.

Las informaciones aclaratorias indispensables, concernientes a las condiciones del concurso y a las modalidades de atribución de los premios, serán publicadas posteriormente.

EN HOMENAJE A LA CONSTITUCION

La Agrupación Cultural de Acción Social, integrada por presidentes y ex presidentes de las sociedades científicas y culturales de esta Capital, celebró su 268a. sesión-comida que dedicó a la Asociación de Abogados y como homenaje a nuestra Constitución, cuyo aniversario acaba de recordarse. Presidió el Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, licenciado José M. Truchuelo, quien, como constituyente, habló sobre la Constitución de 1917 en significativos términos y con bellas palabras exaltó la memoria de don Francisco I. Madero y don Venustiano Carranza, cuyo alto espíritu de patriotismo hizo posible que México tuviera esa Carta Magna, cuyos artículos 3o., 27 y 123 principalmente son la mejor garantía de nuestras libertades. Estos artículos fueron comentados por el señor licenciado Truchuelo, mereciendo cálidos aplausos y felicitaciones de la distinguida concurrencia. Habló también el señor licenciado Edmundo Olivera sobre "Finalidades y Propósitos de la Asociación Nacional de Abogados", refiriéndose también en patrióticos conceptos a la Constitución y exaltando el papel del abogado en las sociedades cultas. Fué muy aplaudido.

Al terminar los dos abogados a que hemos hecho referencia, el doctor Alfonso Pruneda comentó elocuentemente sus palabras, felicitándolos por el acierto con que desarrollaron sus temas.

Pu

Por Julian Ma

1.—El señor Presidente de la República, Miguel Alemán, ha otorgado a
media un subsidio de cincuenta mil pesos.

2.—José Vasconcelos, teólogo persistente, propaga lo que él llama el SISTEMA FILOSOFICO DE LA COORDINACION y que no es, en suma, sino teología pura. He aquí su evocación de San Pablo: "Esto que yo predico está por encima de todas nuestras disputas..."

Si yo fuera discípulo de Pascal, escribiría con él: "Burlarse de la filosofía, es verdaderamente filosofar..." Pero, por no serlo, apenas si me atrevo a hacer burla de ciertas filosofías.

3.—Con toda justicia, al igual que se ha hecho en otros países, México ha proclamado como su candidato al PREMIO NOBEL a Rafael Altamira, el insigne maestro español cuya vida es un ejemplo.

4.—Nemesio García Naranjo, el componente de aquel nefasto CUADRILATERO huertista, aprovecha las disputas alrededor de la existencia o no de los restos de Cuauhtemoc para afirmar, con su lenguaje vacuo y cursi de siempre, que "fue en la Edad Media cuando todos los pueblos de la Europa Occidental se lanzaron hacia Jerusalén a fin de conquistar para la cristiandad el Santo Sepulcro". Y que "Godofredo de Bouillon y Federico Barbarroja, Ricardo Corazón de León y Luis el Santo sabían que en la fosa buscada no estaba el cuerpo del Redentor; mas no por eso se detuvieron —termina embusteramente— porque sentían que en el sarcófago abandonado había más luz que en

NEW YORK HERALD TRIBUNE

Nobel Peace Prize Nominations Include Nine Names From U. S.

By The Associated Press

OSLO, Feb. 23.—Nine Americans are among twenty-eight world figures nominated today by the Norwegian Nobel Institute for the 1951 Nobel Peace Prize.

The Nobel committee will announce the winner in September and make the award Dec. 10. Its estimated cash value is 150,000 Norwegian kroner ($21,000).

The American nominees:

FRANK N. D. BUCHMAN, Pennsylvania-born founder of the International Moral Re-Armament (Oxford Group) Movement.

EWING COCKRELL, Washington lawyer and author of "Declaration of Ten Fundamental Peace Policies" in 1944.

ALLEN DOBSON, Nashville, Tenn. business man and president of Youth, Inc., who, seeking to promote better European understanding of the United States, organized a six-week American tour for twenty young Europeans last year.

H. C. HONEGGER, New York philanthropist, the founder and honorary president of the Pestalozzi Foundation, formed in 1942 to aid needy children, particularly war orphans.

DR. MANLEY O. HUDSON, professor of international law at Harvard, who has been identified with world peace groups since 1912.

DR. ROBERT M. HUTCHINS, former chancellor of the University of Chicago, now associate director of the Ford Foundation and head of the Committee to Frame a World Constitution, a group promoting world government.

DR. CHARLES CHENEY HYDE, professor of international law and diplomacy at Columbia University from 1925 to 1945 and now professor emeritus, who has lectured for the Carnegie Endowment for International Peace.

ROBERT H. JACKSON, Associate Justice of the United States Supreme Court, who as chief American prosecutor at the Nuernberg war-crimes trial was credited with establishing the principle that it is a punishable crime to plan or conduct aggressive warfare.

DR. RAPHAEL LEMKIN, Polish-born professor of international law at Yale University and veteran of the fight to save Warsaw from the Nazis, who coined the word "genocide" for race murder and scored a personal triumph in the United Nations in 1948 when it adopted a convention outlawing genocide.

The most widely known among the other nominees for the award—set up under the will of Alfred

(Continued on page 5, column 2)

Forces; Alden E. Bevier, state director of civil defense welfare services, and John H. Moore, executive secretary of the United Committee for Defense Services.

Meat Wholesalers Cut Price in Buyers Strike

PHILADELPHIA, Feb. 23 (AP).—Meat wholesalers said today their storage coolers are packed to the bursting point because customers won't buy at current high-prices. One spokesman, Louis Hockman, president of the Wholesale Meat and Provision Dealers Association of Philadelphia, said more than 250,000 pounds of choice beef cuts and pork and veal products are in the wholesale deep freeze as a result of a housewives' price rebellion entering its third week.

Mr. Hockman said wholesalers have dropped their prices to the retail trade—and that if this is passed on to the consumer it will amount to a 10 per cent cut in retail prices. He said some retailers have not passed the saving on to their customers.

Miss Liuu when she appeared Castle Garden in September, 188

Truman

(Continued from page one)

by his occasional outbursts of temper at news conferences and in some of his letters, have been eager to have him take a long vacation.

Mr. Truman, who first visited Key West in March, 1947, will make the trip Friday aboard his special plane, the Independence, accompanied by members of his staff. Mrs. Truman, who is not fond of air travel, may visit him later.

An elaborate communications system keeps Mr. Truman in almost as close touch with affairs while in Key West as he would be in the White House.

The President's personal physician, Brig. Gen. Wallace H. Graham, would like to see Mr. Truman go away about every three months for sunshine and relaxation, but it is seldom possible for the President to get away from his duties that frequently.

This vacation will be especially welcome to Mr. Truman because his freedom of movement has been limited by Secret Service precautions since the attempt on his life Nov. 1.

Nobel Prize

(Continued from page one)

Nobel, inventor of dynamite—are United Nations Secretary General Trygve Lie, Prime Minister Jawaharlal Nehru of India, Attorney General Sir Hartley Shawcross of Britain and Leon Jouhaux, anti-Communist French labor leader.

Six organizations were named: The Academy of International Law, the Grotius Society, the Co-operative for American Remittances to Europe (CARE), the European Movement, the International Order of Good Templars and the International Union for the Protection of Infancy.

Dr. Ralph J. Bunche, grandson of an American Negro slave, was awarded the 1950 Nobel Peace prize for his work as U. N. mediator in winning a truce in the Israel-Arab fighting in Palestine. He was the eleventh American to win the prize.

The first was President Theodore Roosevelt, who received the 1906 award. Others were Elihu Root, Woodrow Wilson, Charles G. Dawes, Frank B. Kellogg, Jane Addams, Dr. Nicholas Murray Butler, Cordell Hull, Emily G. Balch and John R. Mott.

The nomination list for 1951 includes the following Europeans and Asians: Michael Allawerdi, Syrian philosopher; Rafael Altamira y Crevea, Spanish professor and historian; Louis de Brouckere, Belgian Labor party leader and statesman; Sanjib Chauduri, Indian lawyer; Lucien Coquet, French publicist; Walter Corti, Swiss journalist.

Also Count Richard Coudenhove-Kalergi, founder of the Pan-European movement and later a research associate in the Graduate School of Arts and Sciences of New York University; Emile Dreyfus, Swiss peace publicist; Friedrich Wilhelm Foerster, German pacifist; Marie Montessori, Italian teacher; Emile Paulet, French social scientist and politician; Otto Lehman Russbueldt, German pacifist; Johannes Ude, Austrian pacifist; Louis Constant Vauthier, Swiss physician and philanthropist, and Hans Wehberg, German pacifist.

long as that continent is sundered in two. The Iron Curtain divides Europe into halves which are vitally necessary to each other. In the eastern half, a ruling group irresponsible to the will of its own people is forging powerful arms for an aggressive war. Liberation of Central and Eastern Europe is therefore a condition essential to the establishment of international democratic order, justice and lasting peace.

Having been violated by the same Soviet Communist aggressor, the freedom and independence of our peoples deserve to be defended with the same determination as that with which the United Nations are defending the freedom of the Korean people.

4. The Great Powers cannot achieve their purpose of safeguarding Western Europe if they base their endeavors upon a recognition, even implied, of the present enslavement of Central and Eastern Europe.

Let the Free World give to the oppressed peoples of Eastern and Central Europe at every possible opportunity assurance that its purpose is to bring the principles of the Atlantic Charter into effect in their unhappy lands. It is for the mined on the basis of merit; those methods which can produce better results, both for consumers and workers, should have preference.

There shall be no more Iron Curtains. Our countries shall again be integrated into the world economy and be able to raise their standard of living and add their contribution to general welfare.

8. The land shall be owned by the peasant as his private property in accordance with the desire of the whole peasantry, which forms a major part of our populations and the backbone of our nations. Co-operatives and other forms of association voluntarily entered into by the peasants for economic ends shall be free from government interference. Advanced scientific methods and modern implements will help to raise the standard of living of the rural and urban populations.

9. The workers, manual and intellectual, shall be protected against exploitation whether by private or by public enterprise and shall be free from the fetters of arbitrary and competitive forced standards in work as from repressive labor laws. They shall be free to choose their employment and the places where

muerzo, servido en el Círculo de
próximo

Altamira Hurgó en el Alma de España

MEXICO, 3 (AFP). — Ayer fueron inhumados los restos del jurista e historiador español Rafael Altamira y Crevea, dando lugar la fúnebre ceremonia a una gran exteriorización de pesar no sólo en la colectividad española republicana, sino en todos los círculos intelectuales mexicanos. Asistieron a la ceremonia destacadas personalidades de España y América y enorme cantidad de público.

Rafael Altamira

N. de la R. — Jurisculto e historiador, don Rafael Altamira, nacido en Alicante, forjó en sus años juveniles y mozos un recio temple de estudioso que probó la bondad de la forja cuando acontecimientos de la historia viva lo alejaron de los volúmenes donde estudiaba el pasado y la jurisprudencia para ponerlo frente a hechos de tremenda y catastrófica magnitud.

Pero ni en la calma fecunda de la cátedra —ejercida durante largos años en la Universidad de Oviedo— ni en las agitaciones de la guerra civil y del posterior exilio dejó don Rafael Altamira de ser el educador magistral y el hombre de consejo y de conocimientos.

Su obra permanecerá como señera para quienes traten de adentrarse en el conocimiento de España y de su alma. "La historia de España y de la civilización española", la "Psicología del pueblo español", la "Introducción al estudio del derecho" y tantos otros títulos lo son de su renombre y de su bien ganado prestigio como hombre de ciencia.

Como maestro fué conocido en nuestro país cuando, invitado por el Dr. Joaquín V. González, llegó

RAFAEL ALTAMIRA

por vez primera en 1909 a desarrollar un curso de metodología de la historia en La Plata.

Como hombre fué conocido por su actitud indomable, por su rectitud de juicio y por la aplicación de su filosofía teórica en la práctica, cuando los acontecimientos pusieron en descubierto muchas debilidades ignoradas y muchos heroísmos desconocidos.

RADIO DARWIN

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA Y SOCIEDAD BOLIVARIANA SE ADHIEREN AL MOVIMIENTO DE INTELECTUALIDAD HISPANO AMERICANA PARA QUE OTORGUE PREMIO NOBEL A DR. ALAMIRA

-Otras dos prestantes instituciones ecuatorianas —la Academia Nacional de Historia y la Sociedad Bolivariana— han comunicado su adhesión al vigoroso movimiento de la intelectualidad hispano-americana para que se otorgue el Premio Nobel de la Paz de 1951 al eminente historiador, jurista y catedrático español, señor doctor Rafael Altamira y Crevea, como justa recompensa a sus infatigables y fecundos esfuerzos por la paz universal.

-La adhesión de la Academia Nacional de Historia está suscrita por el notable escritor ecuatoriano señor Isaac Barrera.

-Transcribimos a continuación el texto de las comunicaciones enviadas a nuestro Co-Director, doctor Abel Romeo Castillo, por las entidades mencionadas:

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA.

Quito, Febrero 8 de 1951.

Señores del
Noske Stortings Nobelkomite
Oslo.

-La Academia Ecuatoriana de Historia ha tomado conocimiento de la solicitud elevada a ese ilustre Comité, pidiendo se otorgue el Premio Nobel de la Paz de 1951, a eminente historiador, jurista y pacifista español Dr. Rafael Altamira y Crevea. La labor pacifista del español eminente, cuyo nombre se ha propuesto a la consideración del Comité, se ha colocado, una vez más, en relieve con la publicación de su última obra, intitulada "Un nuevo aspecto de mis trabajos de pacifismo, y de comprensión para la obra de paz universal". Estos antecedentes han servido para que la Academia Ecuatoriana de la Historia se adhiera a la solicitud del Lic. Fabela, actual Juez de la Corte Internacional de Justicia de la Haya. La Academia espera que esta adhesión será tomada en cuenta por el Comité.

-Con las mayores consideraciones me suscribo atentamente.

(f) Isaac J. Barrera,
Director de la Academia Nacional de *Historia*.

Quito, a 26 de Febrero de 1951

Señor doctor
don Abel Romeo Castillo,
Co-Director de "El Telégrafo"
Guayaquil.

De toda mi consideración y estima:

-Convencida la Sociedad de los singulares merecimientos que distinguen al destacado publicista y apóstol de la Paz don Rafael Altamira y Crevea, resolvió, en su última sesión, adherirse como se adhiere a la solicitud del señor Lic. Isidro Fabela, en la que se pide se le otorgue el Premio Nobel de la Paz de 1951.

-En nota aparte y en igual sentido dirigióse la Sociedad al Norske Stortings Nobelkomite, de Oslo, satisfaciendo el cordial requerimiento expuesto en su fina comunicación que contesto.

-Con tan magnífico motivo, me es grato renovar a usted el testimonio de mi sincero y hondo aprecio.

Atentamente servidor y amigo.

(f) Dr. Juan Yepes del Pozo
Secretario General.

nientos políticos, a la edica 186 páginas de un de 739 que son las que nponen dicho tomo: 2) organización social y política del ís: es, por su volumen, la sección más importante del libro (págs. 187-436); 3) historia económica (págs. 437-530) y 4) historia de la civilización en general e historia de la vida y las costumbres (págs. 531-739). En toda la obra se atiende cuidadosamente a la política colonial d España, a la evolución de su d recho estatal y del sistema administrativo, a la historia de la hacienda y a la organización del ejército y la marina.

A fines del siglo pasado Altamira obtuvo una cátedra en la Universidad de Oviedo, famosísima en aquella época. Allí organizó un seminario de historia para estudiantes y dio una interesantísimas conferencias de divulgación para los obreros que más tarde fueron recogidas en un volumen titulado "Epitome de la historia de España". En estas conferencias se valió de un sistema muy curioso para mostrar claramente a sus oyentes lo que quería decir. Hablaba de Churriguera, por ejemplo, y un ayudante hacía circular entre el auditorio, compuesto en su mayoría de obreros y mineros, láminas con la puerta del hospicio madrileño o con otras muestras del estilo churrigueresco.

Desde hace más de sesenta años don Rafael Altamira es conocido en el mundo por sus interesantes trabajos de historia y de derecho. Ha publicado una muy notable "Historia del derecho español" y un tomo de "Cuestiones de historia del derecho y de la legislación comparada", además de innumerables ensayos y conferencias. En 1920 recibió del Consejo de la Sociedad de Naciones el encargo de participar en la elaboración del Estatuto de la Cámara Permanente del Tribunal Internacional y cuando quedó constituido este organismo don Rafael fue nombrado juez del Tribunal. Fue también durante varios años —hasta que renunció al terminar la guerra de España— juez del Tribunal de Justicia Internacional de La Haya.

Un aspecto que no se puede dejar de mencionar al referirse a las múltiples actividades científicas de Rafael Altamira, es el de América. Varios años ocupó en la Universidad de Madrid la cátedra del estudio de las instituciones políticas y civiles de Hispanoamérica, publicó unos extraordinarios "Estudios sobre las fuentes de conocimiento del Derecho Indiano" y muchos trabajos sobre temas americanos y es miembro de la "Hispanic American Historial Review".

La vida —que ojalá se prolongue todavía muchos años— de don Rafael Altamira, ha sido rectilínea y limpia, iluminada por un alto ideal de justicia y un deseo de paz y de fraternidad entre los hombres. Seguramente, este conocimiento es el que ha guiado a los promotores de la campaña para que le sea concedido el Premio Nobel de la Paz al ilustre anciano que en la cumbre serena de sus 84 años continúa trabajando, exilado en México, con el entusiasmo de sus años mozos. No creemos al alto tribunal de Oslo preparado para tan justa decisión. Pero es bueno que se sepa que a los numerosos votos entregados ya por múltiples instituciones de carácter cultural y por personas ilustres y modestas del continente americano, hay que añadir uno más: el nuestro.

— * —

Rafael Altamira...

(Viene de la página 58)

logía y metódica de la historia que aún hoy tiene vigencia. El librito se titula "La enseñanza de la historia" y don Rafael desarrollaba en él una serie de ideas generales que constituyeron la base de su actividad ulterior como historiador y que fueron seguidas por muchos de sus colegas de España y de otros países.

Altamira transformó los métodos históricos, desdeñando el estudio de la vida de los reyes y prestando su atención al desenvolvimiento, en todas sus dimensiones, de los pueblos. El historiador no debe limitarse a contarnos las anécdotas de los monarcas, generalmente falsas y copiadas de unos a otros. En cambio sí que debe estudiar los acontecimientos políticos, el momento y la circunstancia en que se produjeron; el desarrollo económico, las relaciones sociales, la historia del derecho, de la literatura, del arte, de los hábitos y costumbres del país. Altamira se movió en un sistema de ideas semejantes al manejado por Lamprecht en Alemania, Pirenne en Bélgica y Bird en los Estados Unidos que renovaron fundamentalmente los estudios históricos. Esta labor le correspondió a don Rafael realizarla en España.

La publicación de su obra capital, "Historia de España y de la civilización española", fue un verdadero acontecimiento, aunque la comenzó en 1900 y la terminó en 1911. En ella todo era original: el plan, el desarrollo, el estudio de los hechos y su interpretación. Naturalmente, no es que don Rafael descubriera la historia, pero es que la estudiaba como era debido, investigando detenidamente tanto las manifestaciones externas como las internas de la actividad social, depurando los textos hasta donde era posible, descubriendo nuevas fuentes, ordenando la cronología no siempre acertada, dando una idea lo más clara posible del camino y de la marcha del pueblo español.

De cuál fue el método empleado por don Rafael para lograr sus propósitos es una muestra la estadística confeccionada por uno de sus discípulos referente a la "Historia de España y de la civilización española". Tomando por ejemplo el tercer tomo de la obra, que abarca la época más memorable de la historia de España, (1517-1700) enseña el autor la estructura interna del libro, la serie de problemas que han sido estudiados y cómo ha repartido el historiador su atención entre ellos. El tomo se divide en cuatro partes fundamentales: 1) historia de los a-

LA PRENSA

EL UNICO DIARIO ESPAÑOL E HISPANO AMERICANO DE NUEVA YORK CON CIRCULACION CERTIFICADA POR EL A. B. C. DESDE HACE 29 AÑOS

NUEVA YORK, MARTES 20 DE MARZO DE 1951

RESPALDAN EN UNIV. DE PTO. RICO PREMIO NOBEL A ALTAMIRA

(Especial para LA PRENSA)

RIO PIEDRAS, P. R., marzo 19. Los profesores del Departamento de Historia de la Universidad de Puerto Rico, que dirige el doctor Arturo Morales Carrión, se han dirigido al Comité del Premio Nóbel en Oslo, Noruega, respaldando la propuesta del juez de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, licenciado Isidro Fabela, al efecto que se considere a don Rafael Altamira y Crevea para el Premio Nóbel de la Paz.

El profesor don Rafael Altamira y Crevea es un historiador español, doctor en Derecho y doctor honoris causa de muchas universidades europeas y americanas. Actualmente cuenta 84 años de edad. Desde su cátedra y sus obras escritas se puede apreciar la obra pacifista del doctor Altamira. Desde 1885 ha escrito diversas obras de pedagogía, historia, derecho, filosofía y arte.

Según los proponentes "en todas las obras que el doctor Altamira y Crevea ha escrito, domina el ideal humano de la paz y la concordia entre todos los pueblos de la tierra, sin distinción de clase, de raza ni de religión".

LA UNIVERSIDAD DE LOJA TAMBIEN SE ADHIERE A LAS SOLICITUDES PARA QUE SE CONCEDA EL PREMIO CABOT DE LA PAZ AL PROF. R. ALTAMIRA

Transcribimos a continuación otra de las adhesiones ecuatorianas a la solicitud del Premio Nobel de la Paz, de 1951 para el insigne historiador, jurista y pacifista español don Rafael Altamira y Crevea.

Loja, 9 de febrero de 1951

Señor Presidente:

Esta Universidad, en conocimiento de que el señor Lic. don Isidro Fabela, actualmente Juez de la Corte Internacional de Justicia de La Haya ha presentado al Norske Stortings Nobelkomite la candidatura del eminente humanista señor doctor don Rafael Altamira y Crevea, para que le sea discernido el premio Nobel de la Paz 1951, ha resuelto adherirse a esta candidatura considerando que, de esta manera, se haría obra de justicia a la infatigable y brillante labor pacifista llevada a cabo por tal connotado jurista.

El doctor Altamira y Crevea, tanto en la Corte de Justicia Internacional, como en la Cátedra y en sus numerosas publicaciones, ha puesto al servicio de la justicia su claro talento y sus vastísimos conocimientos, seguro de que así se afirmará la paz sobre base inconmovible. En el campo jurídico internacional ha tenido ocasión de laborar por un recíproco y mayor conocimiento de los pueblos, por el arreglo de las controversias mediante la conciliación y el arbitraje y por la difusión universal del respeto a los derechos del hombre. Su acción, pura y constante, perdurará en la historia de la Paz Universal, distinguiéndole como uno de sus más esforzados forjadores.

Ruego al excelentísimo señor Presidente someter a la ilustrada consideración del Nobelkomité esta adhesión, la que expresa la voz de una institución democrática que lucha también, con toda su fe por la paz.

Dios, Patria y Libertad

f() Dr. Jorge Castillo Carrión
Rector de la Universidad
de Loja

Al Excelentísimo Señor Presidente del Norske Stortings Nobelkomité, Oslo, Noruega.

El Dr. Altamira, candidato al Premio Nóbel Pro-Paz

WASHINGTON, 12 de febrero (R)—El Ateneo Americano de esta ciudad ha acordado postular candidato al Premio Nóbel por la Paz 1950, al sabio internacionalista doctor Rafael Altamira, uniéndose así a la proclamación hecha desde México por el Lic. Isidro Fabela, miembro mexicano de la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

—F—

y Trujillo. Altamira nació en Alicante, España, el 10 de febrero de 1866. Sus 85 años han sido fecundos en literatura pacifista, por lo que esperan los escritores de México y América, que merezca la distinción de alcanzar en el presente año el Premio Nobel de la Paz.

El Dr. Rafael Altamira Grevea, Candidato al Premio Nóbel de la Paz

"Diario Comercial" San Pedro Sula 8 feb 1957

EL DESTACADO HISTORIADOR ESPAÑOL HA REALIZADO UNA LABOR PACIFISTA NOTABILISIMA

Honduras

La Postulación de su Candidatura la Gestiona Ante las Universidades de la América Latina, el Lic. Isidro Fabela, Juez de la Corte Internacional de Justicia de La Haya

El Licenciado, Isidro Fabela, Juez de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, está dirigiéndose a las Universidades Latinoamericanas proponiendo el nombre del notable historiador español, Doctor Rafael Altamira y Crevea, Doctor Honoris Causa de muchas Universidades europeas y americanas, de 84 años de edad, para la candidatura a la próxima distribución del Premio Nóbel de la Paz.

La obra pacifista del doctor Altamira, realizada desde la cátedra, el libro, la prensa y la tribuna, en Europa y América, se evidenció todavia más en el Tribunal de Litigios Mineros en Marruecos (Paris) en calidad de árbitro; en el Comité de Juristas de la Sociedad de la Naciones donde preparó un proyecto de Tribunal Permanente de Justicia Internacional por encargo del Consejo de la Sociedad de las Naciones y en el mismo Tribunal donde actuó hasta que Holanda fué invadida, como Juez de la Corte Internacional.

Las obras que ha escrito desde 1885 hasta nuestros dias sobre Pedagogia, Historia, Derecho, Filosofía y Arte reflejan su ideal humano de la paz y la concordia entre todos los pueblos de la tierra, sin distinción de clase, de raza ni religión.

Ese espiritu trasciende particularmente, apunta el licenciado Fabela, en los siguientes trabajos que ha publicado:

1. La fraternidad humana y la emancipación de las clases serviles en las sociedades de color. La Habana, 1910.
2. El Congreso de la Sociedad de las Naciones, Bruselas, 1919.
3. El proceso ideológico del Proyecto del Tribunal de Justicia Internacional, 1921.
4. La nueva literatura pacifista. El «Clerambault» de Romain Rolland, Madrid, 1921.
5. The Spanish Drama as an element of moral education, London, 1925.
6. La propaganda de las ideas y los sentimientos pacifistas, Madrid, 1926.
7. La vida y el ideal, Lima, 1927.
8. Una nueva Declaración de los Derechos del Hombre, Madrid, 1930.
9. Utilización de l'Histoire en vue de L'Education morale, Paris, 1930.
10. La Sociedad de las Naciones y el Tribunal Permanente de Justicia Internacional, segunda edición, Madrid, 1931.
11. Cuestiones nacionales y de pacifismo, Madrid, 1932.
12. Los sentimientos belicosos y los juguetes infantiles, Buenos Aires, 1932.
13. Un mensaje y una conferencia pacifista, Madrid, 1932.
14. Andrew Carnegie et l'Espagne, La Haya, 1935.
15. La preparación para la paz, 1939-1940. La Nación. Buenos Aires.
16. Problemas modernos d'enseignement en vue de la conciliation entre les peuples et de la paix morale, Paris, 1932.

Por dichos motivos, escribe el doctor Fabela, a la Universidad de Honduras, «por sus actividades educativas como Director General de Enseñanza Primaria en España y conductor de la lucha contra el analfabetismo, por

(Pasa a la Pág. 6, Col. 6)

Entre

Estados Unidos

★ Premio Nobel de la Paz

El Ateneo Americano de Washington ha resuelto postular candidato al Premio Nóbel por la Paz 1950 al sabio internacionalista español doctor Rafael Altamira, uniéndose así a la proclamación hecha desde México por Isidro Fabela, representante de México en la Corte Internacional de Justicia de La Haya. El Ateneo se ha dirigido en idéntica forma a otras instituciones para que envíen su adhesión a la candidatura de Altamira.

Como socios numerarios del Ateneo han sido incorporados Carlos Reyes, agregado a la Embajada de Chile y uno de los periodistas de su país que representa a una cadena de periódicos en América; y el nuevo jefe del Departamento de Asuntos Culturales en la Unión Panamericana, doctor Alceu Amoroso Lima, conocido literariamente por Tristán de Atayde. El segundo es sociólogo de vasta pro-

It

★ Voz de

El senador ita
manuele Orlando,
te realizado en el
lia, con respecto a la
de ese país en el Pacto
co, hizo la siguiente d
"Yo no soy un europeo. S
no y moriré siendo italiano

Es la voz del pasado, tembl
de amargura personal. El sena
Orlando nació el mismo año qu
Abraham Lincoln era elegido pre-
sidente de los Estados Unidos, y
en este año en que un nuevo con-
flicto mundial puede llegar a esta-
llar basado en la defensa de los
principios de libertad, el referido
senador aún no ha olvidado la ac-
titud del presidente Woodrow Wil-
son al subordinar a la Liga de las
Naciones las aspiraciones nacionalísticas de Italia con respecto al
Adiátrico y a los Balcanes.

Otros elementos de la derecha y
tradicionalista como Nitti, Bergamini, y Della Torretta, apoyan la
actitud de Orlando, y el programa

bierno
europea
Estas ex
desde las fi
Demócrata-C
Los repre
rios italiano
Meda, Crem

CANCILLERIA HONDUREÑA RESPALDA UNA RECOMENDACION

La Secretaría de Relaciones Exteriores de nuestro país ha dirigido a la Rectoría de la Universidad, una atenta comunicación en la cual se le manifiesta, que respalda la iniciativa emanada del Licenciado Isidoro Fabela, actualmente Juez del Tribunal de Justicia Internacional de La Haya, que pide se otorgue este año el Premio Nobel de la Paz, al Profesor Rafael Altamira y Crevea, Doctor Honoris Causa de muchas universidades de Europa y América.

Para conocer detenidamente de los conceptos de la comunicación en referencia, el Consejo Universitario de Honduras se reunirá en sesión extraordinaria.

13 Feb 1951

El Dr. Rafael. . .

su difusión univesirtaria de ideas nobles y elevadas en pro de la Humanidad, por el alto prestigio que goza dentro y fuera del mundo hispánico, por su rectitud de carácter y su fe en el porvenir de un mundo sin guerra, tengo el alto honor de proponer a don Rafael Altamira como candidato calificado para aspirar al Premio Nóbel de la Paz».

Propónese Como Candidato a Premio Nobel de la Paz al Dr. Rafael Altamira y Crevea

LA UNIVERSIDAD DE HONDURAS HA SIDO EXCITADA PARA SUMARSE A ESTE MOVIMIENTO EN FAVOR DEL PRESTIGIADO ESCRITOR ESPAÑOL

"El Día" Tegucigalpa 7 Feb° 1951

El Licenciado Isidro Fabela, Juez de la Corte de Justicia Internacional de La Haya, acaba de proponer a la consideración del organismo correspondiente el nombre del eminente historiador español, Dr. Rafael Altamira y Crevea, para que le sea otorgado, en gracia a sus legítimos merecimientos, el Premio Nóbel de la paz.

El mismo Licenciado Fabela, ilustre intelectual mexicano, ha escrito a la Universidad de Honduras para que este instituto de cultura superior, se solidarice en este movimiento, destinado a proporcionar un merecido estímulo a uno de los valores actuales que es prestigio y honra de la literatura castellana y la Universidad de Hondrras conocerá de tan importante asunto en una de sus próximas sesiones.

Debe recordarse que el año pasado nuestra universidad se adhirió al movimiento suscitado en el continente para que le fuera conferido al gran poeta y ensayista mexicano, Dr. Alfonso Reyes, el Premio Nóbel de Literatura.

Para información de los lectores publicamos la proposición del Licenciado Fabela:

México, D. F., Enero 11 de 1951.

NORSKE STORTINOS NOBELKOMITE. — Drammensvei 19. — Oslo Noruega.

Me permito presentar a la consideración de ese Honorabe Comité al historiador español, doctor en derecho, profesor don Rafael Altamira y Crevea, doctor honoris causa de muchas universidades europeas y americanas, de 84 años de edad, para la candidatura a la próxima distribución del Premio Nóbel por la Paz.

De la "Biobliografía y Bi-

—Pasa a la 5ª Pág. Col. 6—

PROPONESE COMO ... ...

—Viene de la 1ª Pág.

grafía de Rafael Altamira y Crevea", México, 1946, y del Apéndice correspoidiente a la misma publicación, aparecida en 1948 que adjunto a la presente soliciutd, se puede apreciar la obra pacifista del doctor Altamira realizada desde la cátedra, el libro, la prensa y la tribuna, en Europa y América. Asimismo, sus ideales pacfistas pueden apreciarse en el Tribunal de Litigios Mineros en Marruecos (París), en calidad de árbitro; en el Comité de Juristas de la Sociedad de las Naciones, donde preparó un Proyecto de Tribunal Permanente de Justicia Internacional (1920) por encargo del Consejo de la Sociedad de las Naciones, y en el mismo Tribunal donde actuó como Juez de la Corte Permanente de Justicia Internacional, hasta que Holanda fué invadida.

Las obras que ha escrito desde 1885 hasta nuestros días acerca de la Pedagogía, la Historia, el Derecho, la Filosofía y el Arte, están parcialmente anotadas en dichos impresos. En todas ellas domina el ideal humano de la Paz y la concordia entre todos los pueblos de la Tierra, sin distinción de clase, de raza, ni de religión. Ese espíritu trasciende particularmente en los siguientes trabajos que ha publicado:

1.— La Fraternidad humana y la emancipación de las clases serviles, en las sociedades de color, La Habana, 1910.

2.— El Congreso de la Sociedad de las Naciones, Bruselas, 1919.

3.— El proceso ideológico del Proyecto de Tribunal de Justicia Internacional, 1921.

4.— La nueva literatura pacifista. El "Clerambault" de Romain Rolland, Madrid, 1921.

5.— The Spanish Drama as an Element of Moral Education. London 1925 (Transactions of the Royal Society of Literature of the United Kingdon. New Series. Vol. V.)

6.— La propaganda de las ideas y los sentimientos pacifistas, Madrid, 1926. (Dictamen pedido por la "Carnegie Endowment for Internacional Peace").

7.— La vida y el Ideal, Lima, 1927.

8.— Una nueva Declaración de los Derechos del Hombre, Madrid, 1930.

9.— Utilistion de 1' Histoire en vue de 1' education morale, París, 1930.

10.— La Sociedad de las Naciones y el Tribunal Permanente de Justicia Internacional, segunda edición, Madrid, 1931.

11.— Cuestiones nacionales y de Pacifismo, Madrid, 1932.

12.— Los sentimientos belicosos y los juguetes infantiles, Buenos Aires, 1932.

13.— Un mensaje y una conferencia pacifista, Madrid, 1932.

14.— Amrew Carnegie et 1' Espagne, La Haya, 1935.

15.— Preparación para la paz, 1939-1940, La Nación, Buenos Aires.

16.— Problemes modernes d' enseignement en vue de la conciliation entre les peuples et de la paix morale, París, 1932 cuyo libro va acompañado a los folletos bio-bibliográficos anteriormente anunciados).

Por dichos motivos, por sus actividades educativas como Director General de Enseñanza Primaria en España y conductor de la lucha contra el analfabetismo, por su difusión universalista de ideas nobles y elevadas en pro de la Humanidad, por el alto prestigio que goza dentro y fuera del mundo hispánico, por su rectitud de carácter y su fe en el porvenir de un mundo sin guerra, tengo el alto honor de proponer a don Rafael Altamira como candidato calificado para aspirar al Premio Nóbel por la Paz.

EL DIARIO La Paz, Sábado 14 de Abril de 1951.

EL PREMIO NOBEL Y EL Dr. RAFAEL ALTAMIRA

En el momento actual, creemos que nadie tiene mayores méritos como el insigne polígrafo doctor Rafael Altamira, para ser honrado con el Premio Nobel de la Paz. Por ello, una vez lanzada la iniciativa por el licenciado doctor Isidro Fabela, Juez de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, se organizó en la ciudad de México un comité ejecutivo propugnando la candidatura del doctor Altamira, comité en el cual han se agrupado los hombres más ilustres de aquella nación, como Luis Garrido, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México y presidente de la Academia Mexicana de Ciencias Penales: Francisco Ramírez y Franco Carreño, ministros de la Corte Suprema de Justicia de la Nación; general Juan Manuel Torres, presidente de la Academia Nacional de Geografía e Historia; Alfonso Reyes, presidente de la Junta de Gobierno del Colegio de México; doctor Silvio Zavala, presidente de la Comisión de Historia; licenciado Emilio Portes Gil, ex—presidente de la república y presidente del Ateneo Nacional de Ciencias y Artes; general Francisco Castillo Nájera, ex-secretario de relaciones exteriores; licenciado José Angel Ceniceros, ex—presidente de la Academia de Ciencias Penales; senador Jesús Torres Caballero; diputado Alberto Trueba Urbina e Isso Brante Schweide. El comité designó presidente al doctor Garrido y secretario al señor Brante .

Siguiendo el noble ejemplo del comité mencionado, las más prestigiosas instituciones científicas, artísticas y culturales de México han proclamado a su vez la candidatura del doctor Altamira para que se le otorgue el Premio Nobel, destacando entre ellas la Fundación Internacional Carnegie por la paz, de Nueva York, el Cenáculo Español de la ciudad de México, la conocida escritora Gabriela Mistral y muchos publicistas de renombre continental. Las universidades e institutos de alta cultura de nuestra América, fundamentan su solicitud en la fecunda obra pacifista que ha llevado a cabo durante su vida el doctor Altamira, eminente jurisconsulto, insigne literato, maestro de maestros que desde el libro, la tribuna, la prensa y la cátedra ha sembrado la paz y el amor entre los hombres que habitan el planeta. Con una perseverancia incomparable y un alto sentido de humanismo ha orientado a las juventudes de España y de América. Los más importantes libros que ha dado a la publicidad, desde 1885, esto es, desde hace trece lustros atrás, contienen estudios rebosantes de médula sobre cuestiones históricas, pedagógicas, jurídicas y filosóficas. Entre sus mejores obras están "El Congreso de la Sociedad de las Naciones", "La fraternidad humana y la emancipación de las clases serviles en las sociedades de color", "La nueva literatura pacifista", "La propaganda de las ideas y los sentimientos pacifistas", "La vida y el ideal", "Una nueva declaración de los derechos del hombre", "Preparación para la paz" y otras muchas que largo sería catalogar .

Hace muy pocos días, el doctor Altamira, al ser interrogado acerca de su capacidad física e intelectual por el diario "Novedades", ha declarado que aún tiene ímpetus para continuar bregando en el campo de las letras. "Quiero seguir viviendo —expresa— para seguir escribiendo, para seguir orientando a la juventud por el sendero correcto de la vida". Luego dice: "Desde un principio sabía que la vida de un profesor era pobre, pero quise serlo, no para ganar dinero, sino para hacer hombres". Qué sublime pensamiento, qué noble ideal del maestro Altamira, que tiene en todos los meridianos de nuestra América, fervientes imitadores de su ejemplo. siendo ellos, sensiblemente pocos, muy pocos, porque la obsesión del hombre en estos días cruciales, es sólo ganar dinero, mucho dinero, aunque los medios sean los más asquerosos y los más indignos .

A la fecha, el doctor Altamira cuenta ochenta y cinco años de edad. Nació el 10 de febrero de 1866 en Alicante. No obstante de los años que carga, su espíritu irradia rayos de luz por doquier, como en el período en que comenzara a escribir sus primeros libros. La austeridad de su vida le ha dado una agilidad y un dinamismo envidiables. Su perfecto conocimiento del mundo y de los hombres ha influído en forma poderosa para que su pensamiento y su corazón estén siempre abiertos a toda iniciativa justa, noble y digna. Demócrata de elevados quilates, campeón de un liberalismo constructivo ,el doctor Altamira prefiere vivir lejos de su añorado solar nativo, usufructuando de plena libertad física y espiritual, antes de someterse a la presión inquisitorial de un régimen totalitario .

He ahí delineada en palabras sencillas y verídicas la figura del agregio hijo de España, doctor Rafael Altamira, a quien, en Bolivia, mediante nuestro humildísimo concurso, han proclamado como candidato al Premio Nobel de la Paz de 1951, la "Sociedad Geográfica de La Paz", la "Sociedad Bolivariana" y el "Ateneo Femenino", prestigiosas agrupaciones culturales, que suman su concurso a la nobilísima iniciativa de muchas otras del Nuevo Mundo .

Luis TERAN GOMEZ.

UN PREMIO NOBEL

Bogotá

DON RAFAEL ALTAMIRA

De México ha partido un vasto plebiscito de reconocimiento hacia el ilustre escritor y demócrata español don Rafael Altamira, tendiente a candidatizarle para el merecimiento del Premio Nobel de la Paz.

En la tarea de la afirmación permanente y definitiva de los derechos humanos, desconocidos y conculcados a la fuerza por minorías que creen borrar de un brochazo todo un pasado histórico y anular las grandes conquistas del espíritu, todas estas adhesiones se hacen necesarias para demostrar la universal solidaridad hacia la dignidad humana. En esa lucha insomne por el predominio del espíritu sobre la fuerza bruta, ha estado siempre a lo largo y en lo profundo de su meritoria existencia el ilustre ex-rector de la Universidad de Oviedo que llega a la ancianidad encendido por la misma fe, caldeado por los mismos propósitos. El vencimiento transitorio y el temporal ostracismo de sus ideales no han menguado ni la fe ni la dignidad del gran publicista español, sociólogo e historiador que sabe que estos eclipses parciales han ocurrido siempre a través de la penosa y constante redención del hombre por los caminos de la inteligencia y del amor.

Y cobran mayor interés estas adhesiones hoy en los países de la América Latina, por cuanto se nos ha querido falsificar la verdadera hispanidad que no está sino en los espíritus que como el de don Rafael Altamira, han vivido y viven siempre vigilantes, de pies sobre la historia, como lecciones de orgullo y de varonía.

A la solicitud del Premio Nobel por la Paz para don Rafael Altamira han adherido ya múltiples instituciones de carácter cultural y democrático, de espíritu universal. La Academia de Historia d Antioquia, en una expresiva solicitud, ha expresado ya aquel deseo. Y la Universidad de Medellín acaba de hacerlo en la siguiente austera comunicación:

"Norsbe Stortings Nobel Komite. Dranmensvej 19.—Oslo.

Honorables señores:

La Universidad de Medellín, institució.. privada de fines no lucrativos, al servici. de las ideas de la libertad y de la cultura humanas, y centro de enseñanza y de investigación, cuyo lema es "CIENCIA Y LIBERTAD", tiene el honor de presentares para el Premio Nobel de la Paz, la candidatura del distinguido publicista y catedrático señor doctor Rafael Altamira, ex-magistrado del Tribunal de Justicia Internacional, historiador y crítico, cuyos trabajos en más de medio siglo han estado siempre guiados por un alto ideal de justicia y de paz entre los pueblos y entre las sociedades.

La Universidad de Medellín, además, os rinde el homenaje de sus respetos"

Con estas determinaciones no solamente se hace justicia a un eminente representante de la cultura democrática, sino que también se provoca, dentro de un vastísimo plebiscito, la vigencia eterna de principios que pueden ser interferidos más o menos tiempo, pero que triunfarán inevitablemente, porque están en la naturaleza y en la conciencia humanas. Es una afirmación de fe en el porvenir y una constancia histórica de un esfuerzo universal hacia la libertad y hacia la paz.

HORACIO FRANCO.

El PREMIO NOBEL de la Paz para RAFAEL ALTAMIRA

Por GABRIEL TRILLAS

ANCIANO y exilado, lejos de sus libros y de su paisaje llega hasta don Rafael Altamira el gesto cordial y cariñoso de los hombres de América. Americana es la tierra donde Altamira vive y americanos son los hombres que para él piden la otorgación del Premio Nobel de la Paz. La idea surgió hace unas semanas en México repercutiendo inmediatamente en otros países continentales, entre ellos Colombia. La Academia de Historia de Antioquia expresó ya este deseo, y la Universidad de Medellín se dirigió la semana pasada a la comisión del premio que funciona en Oslo, presentando la candidatura del ilustre hombre de ciencia español. Aunque los académicos suecos no tomen en consideración la solicitud y continúen dedicando su atención a lo pintoresco, don Rafael Altamira se sentirá satisfecho solamente con conocer el homenaje de que se le ha querido hacer objeto a él y a su patria lejana.

Rafael Altamira es alicantino. Nació el 10 de febrero de 1866 y estudió, Historia y Jurisprudencia en las Universidades de Valencia y Madrid. Su tesis doctoral la consagró a historiar la propiedad comunal en un interesantísimo trabajo que apareció en 1890. Pero antes y después su labor no se limitó a la de la investigación histórica, sino que se hizo notable como publicista, como crítico literario y autor de varias narraciones y novelas, y como pedagogo. Siendo secretario del Museo Pedagógico de Madrid, escribió, apenas cumplidos los 25 años, un pequeño volúmen sobre metodo-

(Pasa a la página 32)

"El premio Nobel para Altamira . . . .

——VIENE DE LA PAG. 6ª——

guía. Este Pidal, en la gombra, como todos los hermanos de ilustres pintores o filósofos, y un poco más poeta que el magno viejo D. Ramón.

Sentía Altamira la integración total de nuestra cultura. Pensó en América. España estaba manca y tullida geográfica y espiritualmente.

Sin el basamento africano, cercenado ya, manca del brazo portugués, y además, partido el corazón. Y como en la canción del pirata "Al otro lado Stambul" Al otro lado vino.

Fué Altamira el primer científico español que vino a dar su voz docta. Pero también a estudiar seriamente y a recibir la lección de América. Verla, significaría amarla.

Inicia para nosotros, una singularidad migratoria, distinta de otras capas de emigración. Ya sé perfectamente, y él también, pues quiere recoger los antecedentes de los españoles letrados, en la América del siglo XX, de la que fué una, singular y extraña muestra, José Joaquín de Mora.

Vino en 1908, diez años después del español hundimiento, en la reacción no perdida, de la llamada generación del 98.

Traía un gran miraje: El optimismo frente a la depresión. Veía claro la gran unidad cultural nuestra. El gran todo. Cuando Martín Noel descubre a los españoles, que antes no lo sabíamos, que en la Cartuja de Granada" y otros lugares andaluces, rico e ignorado, noble o silencioso, se esconde el Arte Americano. Asocio. la relativa pero fecunda coincidencia de estos descubrimientos"....

El espíritu histórico, volando hacia América, acució a los escritores, estimuló al profesorado, y dió campo nuevo a los alumnos.

Empezamos otra vez a estudiar.

Sí. A estudiar, nosotros los españoles, los grandes estudiosos de América, lo que el siglo 19 había olvidado y cuando más visto de otro modo.

La Facultad, se había perdido entre brumas de ancianos, y el no roto anonimático de los jóvenes profesores. Brieva, que había sido maestro de historia, de Alfonso XIII, no pasaba en sus lecciones de clase de los viajes de Colón. La Academia no sabía mucho de América.

Había olvidado los grandes académicos americanistas y aún el rumbo más moderno de Jiménez de la Espada. Pero como muestra por consecuencia de lo que se venía gestando, nace en Madrid el "Centro de Estudios históricos (1.911).

Altamira va a él.

Era el Centro, extra universitario, pero no anti —ni contra "universitario". Magnamente acuciador. Pidal y Altamira las columnas miliarias.

Poderoso sembrío en el campo de España.

Y dedicado casi exprofeso, para egresados universitarios y profesores actuantes.

Pocos hombres en el inicio de Altamira. Me acuden a la memoria Fernando de los Ríos, Micaela, Rabaneda, Concha Alfaya, Miguel Salvador, Antonio Jaén M.

En nombre de ellos, escribo, lo que sin duda dirían mejor que yo ¿Soy el único superviviente? — Gente toda de la última jornada profesional. ¡Ilusión!

Por allí un día, pasa Belisario Roldán, el gran orador argentino. Su discurso "Diario de Cuentas", fué fecha crucial para el entenderse, España y América. Los maestros de la "Revue" y del Bulletin" Hispanique" hispanizantes del medio día de Francia, los franceses que más de veras estimé. Los ficheros bibliográficos, nadie ha sabido mejorarlos, los cambiamos con Berlín, se investigaba. Los estudiantes corrieron por Europa. Alguno se vino a América.

De veras la hoguera ardía, y para el maestro, surge pronto el tercer estadio. O sea la "Cátedra", en el doctorado, de "Instituciones de Historia de América". — El título dice lo suficiente. Es "la escuela personal", de D. Rafael, hombre de estudios jurídicos y de estudios históricos en fecundidad y extensión inusitada.

No puedo contar en las frondas del gran discipulado y hasta donde llegó el río.

Zabala, en Méjico. Aníbal Bascuñán en Chile, Ortsy Caddequi, en Colombia, Moreno en Venezuela. Por la escuela escribe Carbia, desde su bella tesis doctoral de 1915 y entronca con ella, Enrique de Gandia, su amplia producción. A. Romeo Castillo, también franqueó las puertas del aula.

Cada día se acrece el multiplicado y siento no incluirlo todo.

Pero hay que linderar el coto del recuerdo. ¿Cómo sintetizar la obra? Es dificilísimo. Me acogeré a lo que más afecta a América: Para la cultura toda nuestra, desde los especialistas de historia, al tipo letrado de otros matices, serán básicos los cuatro tomos de la Historia de España tan conocida. Traía más esencias que hechos. Radiografía de España y su cultura, lo insospechable de tanta cosa ignorada. Ignorada en su vitalidad. Modalidad que perdura. Los estudiantes dejan de hablar, quizá demasiado duros, de los "veinticinco" tomos de Lafuente, tan amado del novecentésimo español. De Mariana, quedaba sólo el estilo invencible.

Lo vital de todo esto y de las Cátedras de "Instituciones" es la creación entre todos, de un nuevo modo. Ya se "mira" no simplemente "se vé", la Historia integral de América.

De toda ella y hasta hoy se extendieron sus vibraciones, y no fué Bolívar, pongo por gran ejemplo, casi el "Insurgente desconocido" que ignoraron muchas promociones universitarias.

La "hispanidad" "la verdadera", que el vocablo en su pureza, es incorrupto, nació en este turbión. Removido todo.

Empezamos a mirar el "Arte de América" con lupa y con respeto. Antes extigmatizado, con la palabra, de arte de "degeneración". Interesó América, no ya la Imperial, sino la de la Emancipación *y la del siglo 19, aún más, la de* hoy. Bolívar, sigo el símbolo dejó de ser el simple "insurgente".

Al fin la Historia de América, llegó a la segunda enseñanza. Estuvo en moda, la primera síntesis histórica, la de Navarro Lamarca.

Es fruto esto de la inicial semilla? En mucho sí. No olvido, por amor al maestro los cambios profundos del tiempo que se ayudaron y lo que otros hicieron también.

Pero me encuentro con esta afirmación.

El premio Nobel, dicen es premio para la paz. Lo creo.

Pero la gran paz intelectual, entre España y América, la que no podían hacer los tratados de la paz guerreada, la cordial, la de anticipos y cimientos de ideales para el futuro, ha nacido en estas fraguas espirituales, de las que *Altamira ha sido su gran forjador.*

Cientos de hombres andan martillando en ella, y por ella.

En votación, en pedimento, ha de pesar en Europa lo que diga América.

Es la fresca voz, del mundo.

No es para España el premio Nobel, es hoy, un modo de laurear, toda la estirpe.

Altamira vive en Méjico, como tanto español. Sigue creándose con nobleza su propio destierro. "Trabaja en el telar la lanzadera".

Que tarde para el por mucho tiempo, la inquisitiva que referida a otro gran español, Upidea, hizo la luz a Machado.

"Hace ya mucho tiempo que el hermano Francisco no trabaja".

EL SOL

DIARIO DE TODOS LOS ECUATORIANOS

Quito, Sábado 31 de Marzo de 1951

"EL PREMIO NOBEL PARA ALTAMIRA"

(Voto y recuerdos)

Antonio Jaen Morente

AFANOSAMENTE, mejor diría yo, con generosidad valorativa, Dn. Angel Isaac Chiriboga, mi amigo— y doy a la palabra color de llama-, quiere unir la voz y firma mía, a la de los hombres, que en América, cantidatizan, para el premio Nobel, al español insigne Don Rafael Altamira.

Pondérame suficiente su indicación—. No precisa escoltarla con otros nombres, que yo también aprecio.

Por deber de tiempo, y aún contando con el desvío de la fortuna, obligado estoy.

Pertenezco todavía, al discipulado básico, al del "Cenáculo"— Soy de los días de la consagración, y de los que vieron delinearse la ruta.

Altamira, edad tizianesca, vieja palmera cilicantina, en levante, frente al sol, ha subido día a día, los altos ochenta y cinco escalones de su vida.

Es, en la gran literatura histórica, como "un emperador de la barba florida" que llevará en vez de cetro nobiliario, una heráldica pluma.

Sus biografías letradas, están estampadas ya. Voy a sigzagear los caminos del recuerdo. ¡Cristal verde - azulado, a la linterna!

Hace ya mucho tiempo— era yo mozo" — (Núñez de Arce).—Hace ya mucho tiempo, parecióle al catedrático Altamira y a otros hombres — Clarín entre éllos— que eran demasiado estrechas, aquella sinembargo eran magníficas. Cátedras de "Historia del Derecho español" y "Derecho Natural". La Universidad de Oviedo lejana en el bastión de la cornisa peninsular, era esos días la más activa de España.

Sin embargo, más poseída de quien algo tenía y quizá semejaba un predio del señoritismo estudiantil. Yo sé de eso. Se hizo esta pregunta ¿qué damos al pueblo? Y la Universidad se fué al medio de la calle.

Desarrugó el ceño profesoral — Días aquellos, en que Barrió y Mier, se vestían con toga, muceta y birrete para explicar, y le antedía el bedel gritando: ¡paso, paso al señor *Catedrático*!

Plegóse la toga de doctorismo.

Nació "La Universidad popular". La antigua, se fué en busca de la montaña. Nuevos días.

Las conferencias a los mineros de la Felguera asustaron a unos, entusiasmaron a otros. Empezaba la desamortización de la cultura. El arma mayor del siglo XX.

Es muy posible que entre la cincuentona de libros del maestro, incluyendo aquel primer tomo de la Historia de España— libro hecho con ansia, financiador de la boda— 'Salud D Pilar'— no haya puesto tanta alma, como en aquel pequeño en modo, máximo y promisorio. Históricos saberes, fundamentos, 'Ocho lecciones para el obrero': "El Obrero era el esclavo minero, arranca de la tierra, el duro acero, lucrando a su señor.— El acero traidor. No lo entregues, pues lo tenéis primero".

Como escribía Menéndez Pidal— con otra intención, desde luego, para acallar la canción de Simón Dier, símbolo del obrero que se er-

— PASA A LA PAG. 8, Cl. 5ª —

R. Altamira Candidato al Premio Nóbel

Washington, D. C., febrero (SIA). El Ateneo Americano de Washington ha resuelto postular candidato al Premio Nobel por la Paz 1950 al sabio internacionalista español Dr. Rafael Altamira, uniéndose así a la proclamación hecha desde México por Isidro Fabela, representante de México en la Corte Internacional de Justicia de La Haya. El Ateneo se ha dirigido en idéntica forma a otras instituciones para que envíen su adhesión a la candidatura de Altamira.

Como socios numerarios del Ateneo han sido incorporados Carlos Reyes, agregado a la Embajada de Chile y uno de los periodistas de su país que representa a una cadena de periódicos en América; y el nuevo jefe del Departamento de Asuntos Culturales en la Unión Pa-

Rafael Altamira...

(Viene de la página 5ª)

logía y metódica de la historia que aún hoy tiene vigencia. El librito se titula "La enseñanza de la historia" y don Rafael desarrollaba en él una serie de ideas generales que constituyeron la base de su actividad ulterior como historiador y que fueron seguidas por muchos de sus colegas de España y de otros países.

Altamira transformó los métodos históricos, desdeñando el estudio de la vida de los reyes y prestando su atención al desenvolvimiento, en todas sus dimensiones, de los pueblos. El historiador no debe limitarse a contarnos las anécdotas de los monarcas, generalmente falsas y copiadas de unos a otros. En cambio sí que debe estudiar los acontecimientos políticos, el momento y la circunstancia en que se produjeron; el desarrollo económico, las relaciones sociales, la historia del derecho, de la literatura, del arte, de los hábitos y costumbres del país. Altamira se movió en un sistema de ideas semejantes al manejado por Lamprecht en Alemania, Pirenne en Bélgica y Bird en los Estados Unidos que renovaron fundamentalmente los estudios históricos. Esta labor le correspondió a don Rafael realizarla en España.

La publicación de su obra capital, "Historia de España y de la civilización española", fue un verdadero acontecimiento, aunque la comenzó en 1900 y la terminó en 1911. En ella todo era original: el plan, el desarrollo, el estudio de los hechos y su interpretación. Naturalmente, no es que don Rafael descubriera la historia, pero es que la estudiaba como era debido, investigando detenidamente tanto las manifestaciones externas como las internas de la actividad social, depurando los textos hasta donde era posible, descubriendo nuevas fuentes, ordenando la cronología no siempre acertada, dando una idea lo más clara posible del camino y de la marcha del pueblo español.

De cuál fue el método empleado por don Rafael para lograr sus propósitos es una muestra la estadística confeccionada por uno de sus discípulos referente a la "Historia de España y de la civilización española". Tomando por ejemplo el tercer tomo de la obra, que abarca la época más memorable de la historia de España, (1517-1700) enseña el autor la estructura interna del libro, la serie de problemas que han sido estudiados y cómo ha repartido el historiador su atención entre ellos. El tomo se divide en cuatro partes fundamentales: 1) Historia de los a-

Una hora con...

(Viene de la página 17)

estaba ya casi ciego. Era, no recuerdo bien, si en 1928 o 1929. En la recepción dada en su honor, me dijo que Altamira no concebía la paz sin dignidad, sin libertad amplia y fecunda. Llamó mi atención sobre *La guerra actual*, libro publicado por el maestro español en 1915. En este libro Altamira señala los gérmenes bélicos de la especie humana, e indica el camino hacia la paz futura. Es un libro digno de meditación. Ahí están dibujados los lineamientos de una fisonomía pacífica del mundo político. "No discutamos —dice el autor— hasta dónde puede —o podrá en lo futuro— el pacifismo contrarrestar los sentimientos humanos que arrastran a la violencia, y si son éstos o no irreductibles en nuestra psicología. Pero séanos permitida una observación: ¿en qué se funda el *hacer* de los hombres, su conducta, sino en una opinión y en una educación? Y lo que los hombres han hecho hasta hoy de cierto modo ¿no podrán cambiarlo los hombres mismos, puesto que ellos son quienes forman su educación y sus opiniones?"

LA SILUETA MORAL DE ALTAMIRA

Cuando ya estábamos en la calle, Rafael Corrales Ayala comentaba la impresión que le había dejado el maestro, respetado en todo el mundo científico, maestro de veras, y al que, a su regreso del primer viaje de América, los hermanos Alvarez Quintero han glorificado en estos términos:

"Altamira dejó indeleble huella de su saber y de su pensar, pero juntamente dejó también imperecedro recuerdo de su caballerosidad, de su hidalguía, de su nobleza, cualidades del hombre, en cierto modo independientes de la ciencia del sabio o de la gracia del artista.

"Y esas cualidades, esa dignidad exquisita, ese hondo sentido moral en que se cimenta toda la obra de Altamira, esa superioridad espiritual, lo acompañan siempre como hálito exhalado de su persona y de su verbo, dondequiera que va, dondequiera que actúa: en la cátedra, en las conferencias, en los tratados de Derecho y de Pedagogía, en los estudios literarios o históricos: en los viajes, en los libros de toda índole, en las conversaciones elevadas o familiares.

"Hemos dicho en alguna parte que Altamira lleva consigo la simpatía de la luz, que a la vez ilumina y conforta. De ahí que se le siga con devoción creciente y con cariño. Porque es cierto que cuando leemos u oímos algo que penetre en nuestro espíritu y en nuestro corazón como un regalo o como una caricia entrañable de un pensador o de un sociólogo o de un poeta, saboreamos con deleite inefable lo que dice y cómo lo dice. La experiencia nos ha enseñado ya que las buenas ideas se desvirtúan o las desacreditan en más de un caso las malas personas. En cambio, los hombres que sobre ser cultos y sabios son buenos, las purifican y las encienden, prestándoles una mayor y más viva eficacia. Un malvado que entone un himno vibrante a la libertad, le hace más daño que cien reaccionarios que la condenen de buena fe. Un hipócrita que rece y se dé golpes de pecho en el templo, y luego en la calle comercie con su propio Dios, es mucho más recusable que un blasfemo exaltado. Altamira piensa bien, siente bien, y lo expresa bien. Por eso se le puede abrazar sin turbaciones ni dudas de la conciencia. ¡Es un hombre! . . ."

El Historiador Español D. Rafael Altamira ha Sido Propuesto al Premio Nobel de Paz

El juez de la Corte Internacional sometió al comité de Estocolmo la candidatura del insigne catedrático hispano.—Texto de la petición.—La obra de Altamira.

"El Tiempo" Bogotá 2 Feb° 1951

Figura nobilísima en los mejores empeños del pacifismo internacional es don Rafael Altamira, el ilustre historiador y jurista español, durante muchos años magistrado del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya. En la actualidad el señor Altamira, que no obstante sus 84 años de edad, está en olenitud de su labor intelectual, reside en México, y ha sido en esta ciudad donde el ilustre internacionalista mexicano Isidro Fabela, magistrado de la Corte de La Haya, ha pedido el Premio Nobel de la paz para el profesor Altamira.

Publicamos a continuación el texto del escrito dirigido por don Isidro Fabela al comité del Premio Nobel:

"México, D. F., enero 11 de 1951.

Norske Sportings Nobelkomite. Drammensvei 19.—Oslo, Noruega.

Me permito presentar a la consideración de ese honorable comité al historiador español doctor en derecho, profesor don Rafael Altamira y Crevea, doctor honoris-causa de muchas universidades europeas y americanas, de *84 años de edad, para la candidatura* a la próxima distribución del Premio Nobel por la Paz.

De la "Bibliografía y Biografía de Rafael Altamira y Crevea", México, 1946, y del apéndice correspondiente a la misma publicación, aparecida en 1948, que adjunto a la presente solicitud, se puede apreciar la obra pacifista del doctor Altamira realizada desde la cátedra, el libro, la prensa y la tribuna, en Europa y América. Asimismo, sus ideales pacifistas pueden apreciarse en el Tribunal de Litigios Mineros en Marruecos (París), en calidad de árbitro; en el Comité de Juristas de la Sociedad de las Naciones, donde preparó un proyecto de Tribunal Permanente de Justicial Internacional (1920) por encargo del Consejo de la Sociedad de las Naciones, y en el mismo tribunal donde actuó hasta que Holanda fue invadida, como juez de la Corte Permanente de Justicia Internacional.

Las obras que ha escrito desde 1885 hasta nuestros días acerca de la pedagogía, la historia, el derecho, la filosofía y el arte, están parcialmente anotadas en dichos impresos. En todas ellas domina el ideal humano de la paz y la *concordia entre todos* los pueblos de la tierra, sin distinción de clase, de raza, ni de religión. Ese espíritu trasciende particularmente en los siguientes trabajos que ha publicado:

1. La *fraternidad humana* y la emancipación de las clases serviles, en las sociedades de color, La Habana, 1910.

2. El congreso de la Sociedad de las Naciones, Bruselas, 1919.

3. El proceso ideológico del proyecto de Tribunal de Justicia Internacional, 1921.

4. La nueva literatura pacifista. El "Cleramboult" de *Romain Rolland*, Madrid, 1921.

5. The Spanish Drama as an Element of Moral Education, London 1925. (Transactions of the Royal Society of Literature of the United Kingdom. New Series, Vol. V).

6. La propaganda de las ideas y los sentimientos pacifistas. Madrid 1926. (Folletamen pedido por la "Carnegie Endowment for International Peace").

7. La vida y el ideal. Lima 1927.

8. La nueva Declaración de los Derechos del Hombre. Madrid, 1930.

9. Utilisation de l'Histoire en vue de l'education morale, Paris, 1930.

10 La Sociedad de las Naciones y el Tribunal Permanente de Justicia Internacional, segunda edición, Madrid, 1931.

11. Cuestiones nacionales y de pacifismo. Madrid 1932.

2. Los sentimientos belicosos y los juguetes infantiles, Buenos Aires, 1932.

13. Un mensaje y una conferencia pacifista, Madrid 1932.

14. Andrew Carnegie et l'Espagne, La Haya 1935.

15 Preparación para la paz, 1939-1940, "La Nación", Buenos Aires.

16. Problemes modernes d'enseignement en vue de la conciliation entre les peuples et de la paix morale, París, 1932 (cuyo libro va acompañado de los folletos bio-bibliográficos anteriormente anunciados).

Por dichos motivos, por sus actividades educativas como director general de enseñanza primaria en España y conductor de la lucha contra el analfabetismo, por su difusión universalista de ideas nobles y elevadas en pro de la humanidad, por el alto prestigio de que goza dentro y fuera del mundo hispánico, por su rectitud de carácter y su fe en el porvenir de un mundo sin guerra, tengo el alto honor de proponer a don Rafael Altamira como candidato calificado para aspirar al Premio Nobel por la Paz.

Atentamente ISIDRO FABELA, magistrado de la Corte Internacional de Justicia".

Don Rafael Altamira, americanista insigne, es personalidad profundamente estimada en nuestros países. Como historiador, es maestro indiscutible en los estudios e investigaciones de las instituciones políticas y sociales del Nuevo Mundo desde el siglo XVI hasta nuestro tiempo, y a él se deben las más prestigiosas publicaciones sobre estas materias. Fundador de una respetable escuela de investigadores, que tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo se ha especializado en la historia de América, su obra se ve multiplicada por la labor admirable de sus discípulos. Entre sus últimos libros hay que mencionar sus "Estudios sobre las fuentes de conocimiento del Derecho Indiano" y su "Manual de Investigación de la *Historia del Derecho Indiano*", publicado éste por el "Instituto Panamericano de Geografía e Historia". Como pedagogo, su obra está enlazada a magníficos empeños de la educación en los países americanos y en España, y como jurisconsulto se le deben eminentes tarea en el Derecho Internacional Público. Hombre de letras de finas calidades, ha supeditado su obra fecunda y variadísima a los propósitos más tenaces y generosos de la amistad internacional. Altamira, ligado a América por sus estudios y sus viajes desde temprana edad, ha sido en Europa representante calificadísimo del pensamiento progresivo del Nuevo Mundo en todo problema del Derecho de Gentes, y en América, un leal servidor de insignes afanes de la cultura universal. El Premio Nobel de la Paz sería para el venerable historiador y jurisconsulto reconocimiento apenas de su infatigable tarea de servidor de las mejores causas humanas.

Prof. J. MALLO
University of Iowa
Iowa City, Iowa

Sr. Don Rafael Altamira
Departamento Washington
Plaza Jorge Washington 42
Mexico D. F. MEXICO
(Mexico City)

Articulos de periodicos

La Estrella de Nicaragua

Managua, D. N., Nicaragua, Viernes 13 de Abril de 1951

Pídese apoyo para la candidatura de Rafael Altamira al premio Nobel de la paz

Altamente apreciada y admirada en el Continente, la gran obra creadora de este ilustre escritor

Managua, D. N., 7 de Abril de 1951.
Dr. Diego Manuel Chamorro,
Director de "La Estrella de Nicaragua".
Ciudad.
Señor Director:

Estoy enviando a Usted copia de una carta del doctor Silvio Zavala, Presidente de la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en la que solicita el respaldo de Universidades, Academias e Instituciones culturales de Nicaragua, para el ilustre español don Rafael Altamira, candidato al Premio Nobel de la Paz. Le incluyo también referencias y datos biográficos sobre la personalidad y obra del prestigiado Maestro.

La obra creadora de Altamira es, además de conocida, altamente apreciada y admirada en los países americanos, por lo que me complazco en trasmitir a Usted, la referida información.

Con toda consideración, atenta servidora,

Olga Núñez Abaúnza,
Vice-Ministro de Educación Pública

México, D. F., a 9 de Febrero de 1951.
Dra. Olga Núñez Abaúnza,
Subsecretario de Educación.
Palacio Nacional.
Managua, Nicaragua.
Distinguida señorita:

El Lic. Isidro Fabela, Juez de la Corte Internacional de La Haya y El Colegio de México, han propuesto al maestro don Rafael Altamira para el Premio Nobel de la Paz. A dicha propuesta se ha adherido la Universidad Nacional de México y hasta ahora la mayoría de las Universidades estatales, dada la personalidad y la obra del Dr. Altamira que aun que español de nacimiento, es americano por su labor, residencia y su cariño a estas tierras.

Nos gustaría que dicha propuesta, de acuerdo con los estatutos del Premio Nobel, fuera respaldada por la mayor cantidad de países posibles a través de sus Academias, Universidades e instituciones de alta cultura.

Adjunta le acompaño copia de la propuesta del Lic. Fabela y de El Colegio de México y yo le agradecería que ahí en su país viera la forma de que las Instituciones a que he hecho referencia apoyaran o presentaran nuevas propuestas a favor del Dr. Altamira.

Estimaría que dichas propuestas fueran enviadas por vía aérea y cuanto antes a: Norske Stortings Nobelkomite, Drammensvei 19, Oslo, Noruega.

Con gracias anticipadas por la atención que preste a mis líneas, dispongo como siempre de su atmo. amigo y colega.

S. Zavala

P. D.—De acuerdo con los Estatutos del Premio Nobel, serán tenidas en cuenta las solicitudes de los Gobiernos, Parlamentarios (individual o colectivamente), Academias de Historia, Lenguas, etc., o sus similares, Facultades de Derecho, y de Humanidades.

Copia de la propuesta para el Premio Nobel de la Paz a favor del historiador don Rafael Altamira Crevea, presentada por el Lic. Isidro Fabela, Juez de la Corte Internacional de Justicia de La Haya

México, D. F., Enero 11 de 1951
Norske Stortings Nobelkomite
Drammensvei 19.
Oslo, Noruega.

Me permito presentar a la consideración de ese Honorable Comité al historiador español, doctor en Derecho, profesor don Rafael Altamira y Crevea, doctor Honoris Causa de muchas universidades europeas y americanas, de 84 años de edad, para la candidatura a la próxima distribución del Premio Nobel de la Paz.

De la "Bibliografía y Biografía de Rafael Altamira y Crevea", México, 1946, y del Apéndice correspondiente a la misma publicación, aparecida en 1948, que adjunto a la presente solicitud, se puede apreciar la obra pacifista del doctor Altamira, realizada desde la cátedra, el libro, la prensa y la tribuna, en Europa y América. Asimismo, sus ideales pacifistas pueden apreciarse en el Tribunal de Litigios Mineros en Marruecos (París), en calidad de árbitros; en el Comité de Juristas de la Sociedad de las Naciones, donde preparó un Proyecto de Tribunal Permanente de Justicia Internacional (1920) por encargo del Consejo de Sociedad de las Naciones, y el mismo Tribunal donde actuó hasta que Holanda fué invadida, como Juez de la Corte Permanente de Justicia Internacional.

Las obras que ha escrito desde 1885 hasta nuestros días acerca de la Pedagogía, la Historia, el Derecho, la Filosofía y el Arte, están parcialmente anotadas en dichos impresos. En todas ellas domina el ideal humano de la Paz y la concordia entre todos los pueblos de la Tierra, sin distinción de clase, de raza, ni de religión. Ese espíritu trasciende particularmente en los siguientes trabajos que ha publicado.

1.—La Fraternidad humana y la emancipación de las clases serviles, en las sociedades de color, La Habana, 1910.

2.—El congreso de la Sociedad de las Naciones, Bruselas, 1919.

3.—El proceso ideológico del Proyecto de Tribunal de Justicia Internacional, 1921.

4.—La nueva literatura pacifista. El "Clerambault", de Romain Rolland, Madrid, 1921.

5.—The Spanish Drama as an Element of Moral Education, London 1925 (Transactione o fthe Royal Society of Literature of the United Kingdom. New Series. Vol. V.).

6.—La Propaganda de las ideas y los sentimientos pacifistas, Madrid 1926. (Dictamen pedido por la "Carnegie Endowment for International Peace").

7.—La Vida y el Ideal, Lima, 1937.

8.—Una nueva Declaración de los Derechos del hombre, Madrid, 1930.

9.—Utilisation de l'Histoire en vue de l'education morale, París, 1930.

10.—La Sociedad de las Naciones y el Tribunal Permanente de Justicia Internacional, segunda edición, Madrid, 1931.

11.—Cuestiones nacionales y de Pacifismo, Madrid, 1932.

12.—Los sentimientos belicosos y los juguetes infantiles, Buenos Aires, 1932.

13.—Un mensaje y una conferencia pacifista, Madrid, 1932.

14.—Andrew Carnegie et l'Espagne, La Haya, 1935.

15.—Preparación para la Paz, 1939-1940, La Nación, Buenos Aires.

16.—Problemas modernos de enseignement en vue de la conciliation entre los peuples et de la paix morale, París, 1932 (cuyo libro va acompañado a los folletos bio-bibliográficos anteriormente anunciados).

Por dichos motivos, por sus actividades educativas como Director General de Enseñanza Primaria en España y conductor de la lucha contra al analfabetismo, por su difusión universalista de ideas nobles y elevadas en pro de la Humanidad ,por el alto prestigio que goza dentro y fuera del mundo hispánico, por su rectitud de carácter y su fe en el porvenir de un mundo sin guerra, tengo el alto honor de proponer a don Rafael Altamira, como candidato calificado para aspirar al Premio Nobel de la Paz.

México, D. N., a 17 de Enero de 1951.
Norske Stortings Novel Komite,
Drammensvei, 19.
Oslo, Noruega.
Honorables señores:

El Colegio de México——Institución privada de fines no lucrativos, centro de investigaciones superiores en el orden de las letras, las humanidades, la filosofía, la historia y las artes—, por voto unánime de su Junta de Gobierno y su Claustro de Catedráticos, se honra en proponer para

(Pasa a la última página Nº 2)

EL TELEGRAFO — Guayaquil, Ecuador Sábado 10 de Marzo de 1951.

Rafael Altamira; Candidato al Premio Nobel de la Paz

Una entrevista con el ilustre polígrafo español. - Isidro Fabela rinde tributo de admiración merecido. - Argumento de 900 páginas contra la guerra. - Benavente da entusiasta aprobación a la ilustre candidatura. - Una vida tranquila

POR ARTURO MORI

Dn. Rafael Altamira.
...Un hombre de paz, en paz...

Como se sabe, México ha pedido el Premio Nobel, que ha de concederse a fines de este año, para el eminente historiado español don Fernando Altamira.

Don Isidro Fabela, en nombre de la intelectualidad mexicana, y para rendir un tributo a la eximia ancianidad de Altamira, fue quien hizo partir de México la candidatura, a pesar de las protestas de modestia de quien ocupa en este país el más alto puesto de la emigración española.

Una prueba más de la hospitalidad mexicana que no se concreta a abocerar a los perseguidos por la injusticia y ruindad de las dictaduras, sino que procura destacar, ante el mundo, sus méritos y virtudes.

Para conocer el estado de ánimo de don Rafael Altamira, una vez que ya figura en las candidaturas del Premio Nobel como el elegido de la América Latina, le abordamos en un momento propicio.

Sus muchos años no le han quitado ni optimismo ni personalidad física. Es todavía aquella noble figura reclamente hispana, como pintada por un artista del imperio.

Sin embargo, nunca hubo en él fatuidad ni abuso de su gran prestigio internacional. Demócrata, republicano liberal y pacifista. Todo lo contrario de lo que parecerían sus perfiles velazqueños, en un óleo de siglos atrás.

—¿Le satisface la iniciativa de México? —preguntamos.

—Me inspira una inmensa gratitud —nos responde—. No en vano he considerado siempre a este México hermano como una prolongación sentimental de la España de mi corazón.

Claro, pensamos nosotros, que España, esta España de hoy, no habría dedicado su tiempo a recomendar para el Premio Nobel a un exilado, aunque se llamase Altamira o Pérez Galdós.

—Después de la iniciativa de México recibí —añade Altamira— la adhesión expresa de esta Universidad, en la persona de su rector.

—Era de esperar, don Rafael.

—Nunca dudé de ello desde que don Isidro Fabela dió forma a la elección de candidato.

—¿El único?

—México ha tenido ese rasgo de *hidalga generosidad*.

—Es que usted fue elegido candidato no por español, precisamente, sino por.... Rafael Altamira.

TELEGRAMAS DEL CONTINENTE Y DE EUROPA

Altamira ha reunido en su despacho numerosos telegramas y comunicaciones de otra índole de diversos países de América Latina, que le proclaman también su candidato. De Europa le llueven adhesiones.

—Mis viajes por el continente y las buenas relaciones que he logrado en ellos, tenían que dar este cordial resultado.

—Es que en usted, don Rafael, concurren varias circunstancias que le hacen indiscutible, sobre todo la honradez profesional y la conducta, como español y como viajero por el mundo de la *inteligencia*.

—¡Ah!, pero mire —asevera el ilustre polígrafo—, don Jacinto Benavente no ha querido ser menos y me envía su entusiasta aprobación a la *candidatura de México*. No olvide que Benavente es un premio Nobel de hace muchos años.

Nuevamente ha procedido el autor de "La Malquerida" con una independencia digna de su abolengo literario, pese a sus veleidades de político.

La notificación de Benavente está hecha en términos de extraordinaria efusión. El escritor ha cumplido con su deber. El amigo ha enviado a Altamira el dibujo candente de su propio y fatigado corazón.

Benavente y Altamira tienen la misma edad: 85 años; y ambos no vecientas páginas.

—¿Nuevas disposiciones históricas? —*preguntamos*.

—Toda una vida de amor y de progresismo.

—Por supuesto. Toda una vida de decir la verdad a la gente en *un estilo admirable*.... y de sentirla que es lo menos corriente.

—Pero el libro tiene, además, una particularidad: es un argumento de novecientas páginas... contra la guerra.

—Ningún momento como este tan oportuno para publicarlo.

—Imposible. Los reglamentos del Premio Nobel establecen que el candidato no podrá publicar por su cuenta obra alguna, hasta que le sea concedido o denegado ese galardón internacional.

—Pero luego....

—Luego, es claro, el libro verá la luz, porque debe verla.

El pacifismo de Altamira de hace presente y cualquiera que sea el tiempo en que esto ocurra, el efecto ha de resultar eficaz y humano para todos los pueblos que sepan leer en los libros y en el alma, a la vez, de los hombres de buena *voluntad*.

Los reglamentos de Oslo hay que respetarlos. Mas el libro está dispuesto para su impresión. Esperaremos. Dos acontecimientos, uno detrás de otro, *sería para ese* español admirable la compensación de su vejez gloriosa.

PRESENTIMIENTO

Hace dos años, más o menos, fue don Rafael Altamira *oído en la co*rrespondiente de la Academia Española en México, y los cultos varones que le invitaron a tan grata lectura —la de un libro reciente del historiador hispano— convinieron en que se le debía un homenaje nacional.

El homenaje ha sido la entrega de la candidatura de México para el Premio Nobel....

México eligió a un español.... republicano y exilado. El más grande colofón de su hospitalidad.

Don Rafael que, como decimos no ha dejado nunca de trabajar intensamente, renunció, hace tiempo, a visitas y espectáculos.

Sus hijas, quienes acompañan siempre al anciano matrimonio, no lo abandonan hasta que lo dejan descansando, a primeras horas de la noche.

Y muy pronto, en la mañana, Altamira reanuda su labor eminente.

Si no hubiera sufrido tiempo atrás un accidente que le privó, en parte, de su agilidad al andar, sería hoy un joven.... ¡de ochenta y cinco años!

El Comercio

[illegible] LIM[illegible] 18 DE FEBRERO DE 1951

SUSCRIPCIONES EN
Trimestre

Marcos y la propuesta del doctor Rafael Altamira para el Premio Nobel de la Paz

Lima, a 14 de febrero de 1951.

Señor Doctor Aurelio Miró Quesada Sosa, Decano de la Facultad de Letras, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Ciudad.

De toda mi consideración:

El Licenciado Isidro Fabela, Juez de la Corte Internacional de La Haya y el Colegio de México, con la adhesión de la Universidad Nacional de México y demás Universidades estatales, han propuesto para el Premio Nobel de la Paz al doctor Rafael Altamira, eminente maestro que ha dedicado sesentitrés años de su vida a la docencia universitaria y a la investigación histórica en el campo de la americanística, y ha consagrado las más nobles prendas de su singular honestidad y profundo y auténtico humanismo, al culto de la verdad y la justicia.

El doctor Altamira ha sido y es, además, un señalado propulsor de la concordia universal y de la mutua comprensión entre los pueblos europeos y americanos y dejó una clara trayectoria en el desempeño de sus sucesivos cargos en el Tribunal de Litigios mineros en Marruecos, en el Comité de Juristas de la Sociedad de las Naciones, donde presentó un proyecto de Tribunal permanente de Justicia Internacional por encargo del Consejo de la Sociedad de las Naciones, y en el mismo Tribunal donde actuó, hasta la invasión de Holanda, como Juez de la Corte Permanente de Justicia Internacional.

Cúmplenos además destacar en la amplia bibliografía del doctor Altamira, dentro de esa misma línea en pro de los ideales de paz y unión de los pueblos, al margen de toda distinción y contrates de razas, clases y religiones, sus estudios sobre "La fraternidad humana y la emancipación de las clases serviles en las sociedades de color" (1910), "El Congreso de la Sociedad de las Naciones" (1919), "La propaganda de las ideas y los sentimientos pacifistas" (1926), "Una nueva Declaración de los Derechos del Hombre" (1930), "Utilización de l'Histoire en vue de l'education morale" (1930), "Cuestiones nacionales y de Pacifismo" (1932), "Un mensaje y una conferencia pacifista" (1932), "Preparación para la Paz" (1939), "Problemes modernes d' enseignement en vue de la conciliation entre los peuples et de la paz morales" (1932), etc.

Fué en mérito de esa esencial y alentada labor que el Instituto Panamericano de Geografía e Historia le concedió, en el año de 1947, el Premio Panamericano, distinción de veras singular porque ha sido el único concedido por la precitada Institución en los veintiún años que lleva de fundada.

Condigna recompensa sería el otorgar la alta honra que implica el Premio Nobel de la Paz a una figura de tan claro renombre, por su esforzada vida y por su obra de contenido universalista.

Como, de acuerdo con los estatutos del Premio Nobel, convendría que esa propuesta, cuya iniciativa se debe a México, fuera respaldada por la totalidad de los países americanos a través de sus Academias, Universidades y demás Instituciones de alta cultura, el Instituto Panamericano de Geografía e Historia ha resuelto pedir, por intermedio de los Miembros Nacionales de su Comisión de Historia, el parecer y la adhesión de esos organismos culturales.

Es en mi calidad de Miembro Nacional del Perú en la Comisión de Historia de dicho Instituto, y de Presidente interino de la Sección Nacional del Perú, que me dirijo a usted, señor Decano, para someter a su consideración, y por su intermedio al Consejo de la Facultad de Letras, esa iniciativa a favor del profesor Altamira, quien tiene además, especiales y muy significativos vínculos con el Perú. Me será altamente honroso transmitir al Instituto Panamericano de Geografía e Historia el resultado de esta consulta en relación a tan justiciera iniciativa.

Sea esta ocasión para expresar a usted los sentimientos de mi más alta estima y particular aprecio.

Ella Dunbar Temple,
Miembro Nacional del Perú en la Comisión de Historia del I. P. de G. y H., Presidente interino de la Sección Nacional.

Lima, 16 de febrero de 1951.

Of. No. 393

Dra. Ella Dunbar Temple, Miembro Nacional del Perú en la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Presidente Interino de la Sección Nacional.

Me es particularmente grato dirigirme a Ud. para llevar a su conocimiento el acuerdo unánimemente adoptado por la Junta de Catedráticos de la Facultad de Letras, en su sesión realizada el día de ayer, en relación a la propuesta del Dr. Rafael Altamira, para que le sea otorgado el Premio Nobel de la Paz; y cuyo texto es el siguiente:

"La Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos se adhiere con viva simpatía a la propuesta presentada por el Colegio de Méjico en pro del otorgamiento del Premio Nobel de la Paz al eminente historiador y maestro universitario, don Rafael Altamira".

Asimismo, la Junta decidió comunicar al Consejo Universitario el acuerdo en referencia.

Con este motivo expreso a Ud. los sentimientos de mi personal consideración y estima.

Dios guarde a Ud.

Aurelio Miró Quesada Sosa,
Decano.